MERCURIO

FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA
Número 143 | Septiembre de 2012
EJEMPLAR GRATUITO

NARRATIVA
Jorge Franco
Ramiro Pinilla
Joaquín Pérez Azaústre
Dylan Thomas

ENSAYO
Juan Bonilla
Marc Chagall
Antonio Ramos Espejo
Gerardo Diego

POESÍA
Olvido García Valdés
Juan Antonio Bernier
Ángel Antonio Herrera
Juan Manuel Bonet

Instituto Cervantes

EL ESPAÑOL EN EL MUNDO

—"Nuestro gran proyecto es implantar el Cervantes en las mejores universidades de Estados Unidos"

VÍCTOR GARCÍA DE LA CONCHA

CARLOS FUENTES

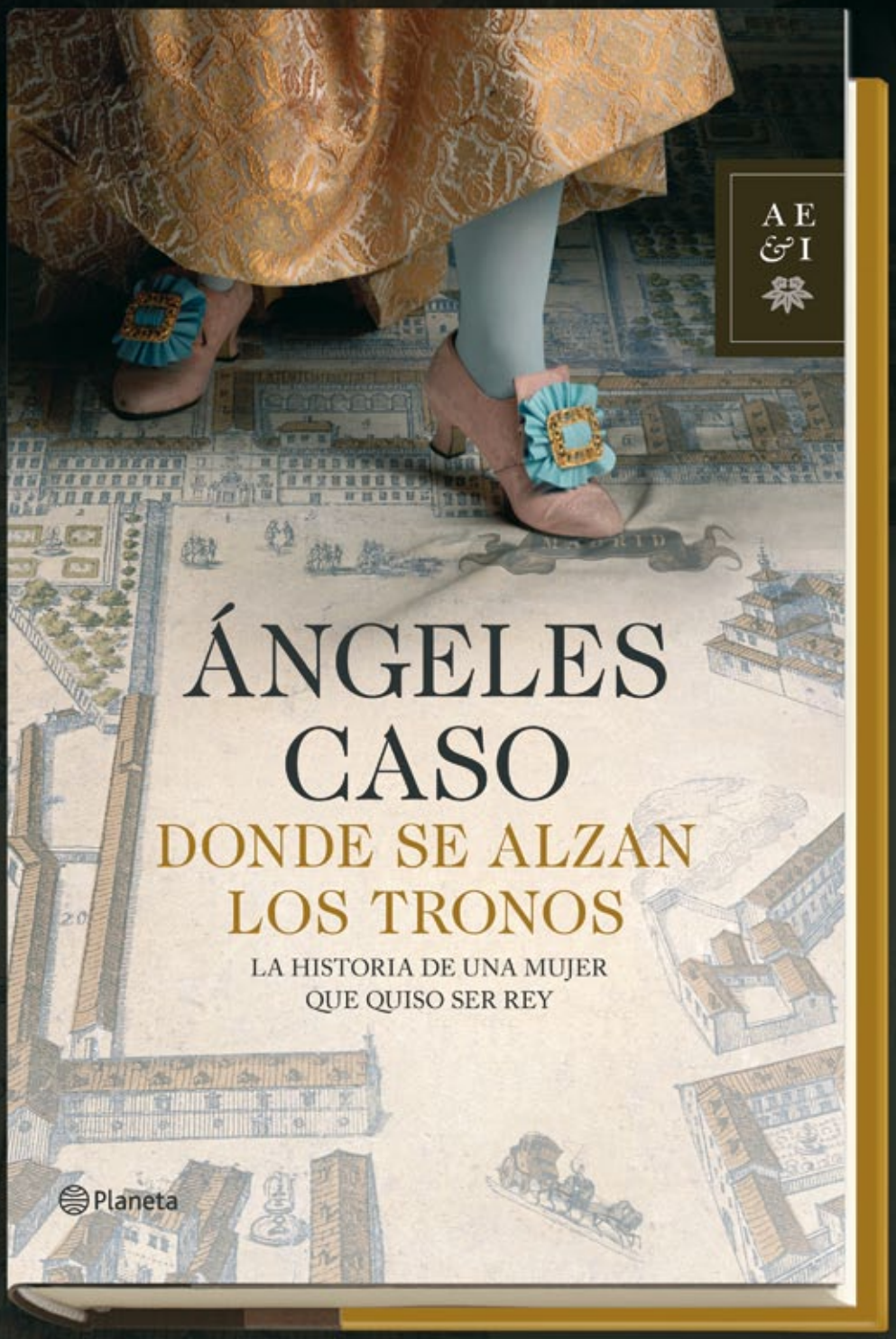
Pedro Ángel Palou y Jorge Volpi recuerdan su obra

MARÍA DUEÑAS

HABLA DE SU SEGUNDA NOVELA *Misión Olvido*

ILUSTRACIÓN DE ASTROMUJOFF

LA HISTORIA DE UNA MUJER QUE QUISO SER REY



La nueva novela de Ángeles Caso que nos descubre la figura de la fascinante princesa de los Ursinos, mujer de gran poder en la corte de Felipe V.

Planeta

contenidos

Número 143 | Septiembre 2012

Mercurio es una publicación
de la Fundación José Manuel Lara
para el fomento de la lectura

Fundación
José Manuel Lara

Presidente **José Manuel Lara**
Vicepresidente **José Creuheras Margenat**
Vocales **Consuelo García Píriz**
Antonio Prieto Martín
Directora **Ana Gavín**

MERCURIO

Director
Guillermo Busutil

Subdirector y editor gráfico
Ricardo Martín

Editor literario
Ignacio F. Garmendia

Coordinadora **Carmen Carballo**

Consejo Editorial **Adolfo García Ortega**
Manuel Borrás
Jesús Vigorra

Diseño original
y maquetación **José Antonio Martínez**

Imprime **Rotocobrhi S.A.U.**

Depósito Legal SE-2879-98

ISSN 1139-7705

© FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA
Edificio Indotorre. Avda. de Jerez, s/n.
41012 Sevilla | Tel: 95 450 11 40
www.revistamercurio.es
revistamercurio@fundacionjmlara.es

Envío de libros para reseñas:
Revista Mercurio
Fundación José Manuel Lara

Para publicidad en Mercurio:
Madrid: **Luis Manuel López**
luismanuel@grupoglobaldecomunicacion.com
Tel: +34 661 66 03 36
Sevilla: **Marcos Fernández**
publimarcos@gmail.com
Tel: +34 660 42 63 77

La dirección de esta publicación no comparte necesariamente las opiniones de sus colaboradores. Tampoco mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

Mercurio tiene una difusión mensual de 40.000 ejemplares con distribución nacional en librerías y grandes superficies.

Temas

INSTITUTO CERVANTES

08 **Entrevista con Víctor García de la Concha**— *Tomás Val. Fotos Ricardo Martín*
"Nuestro gran proyecto es implantar el Cervantes en las mejores universidades de Estados Unidos"

12 **Reflexiones en torno al Cervantes**— *Arturo Lorenzo*
La institución ha conseguido logros admirables, pero tiene retos por delante si quiere seguir potenciando la imagen de España en el mundo

16 **Gestores de un patrimonio invisible**— *Francisco Camero*
Los directores del Cervantes evalúan la pujanza del castellano en un mundo globalizado

18 **Un decálogo de propuestas**— *José Luis Delgado, José Antonio Alonso y Juan Carlos Jiménez*
Un grupo de expertos en el valor económico del español proponen diez recomendaciones para una política de promoción internacional

19 **La 'marca España'**— *Antonio Orejudo*
Pocos estudiantes estadounidenses se inclinan por el estudio de la literatura española, pero cada vez son más los interesados en hablar nuestra lengua

Clásicos

20 **Regreso a Región**— *Pedro Ángel Palou*
Novela-collage sin héroes, *La región más transparente* es la historia de un ser colectivo

Los ojos de Carlos Fuentes— *Jorge Volpi*
En *Viendo visiones* el escritor mexicano recorre cinco siglos de arte

Geografías

22 **Nueva York. Orgullo sin prejuicio**— *Javier Rioyo*
Una ciudad entre ríos y barcos, portuaria y veneciana, permanente fuente de asombro con su silueta de ladrillo, cristal y acero

Fondo y formas

24 **La nave de los locos**— *Ignacio F. Garmendia*
Franziska von Reventlow, Hans Fallada, Virginia Woolf, Pío Baroja

Lecturas

25 **Narrativa.** Jorge Franco. Ramiro Pinilla. Joaquín Pérez Azaústre. Denis Diderot. Dylan Thomas. Carmen Amoraga

28 **Entrevista con María Dueñas**— *Eva Díaz. Fotos Ricardo Martín*
"Tengo querencia hacia territorios poco transitados en la literatura contemporánea"

36 **Ensayo.** Juan Bonilla. Marc Chagall. Antonio Ramos Espejo. Javier Cacho Gómez. Gerardo Diego

41 **Poesía.** Olvido García Valdés. Juan Antonio Bernier. Ángel Antonio Herrera. Juan Manuel Bonet

46 **Infantil y juvenil**— *Care Santos*
Zogh! Mi amigo extraterrestre. ¡Buenos días, princesa! Memorias de un amigo imaginario. ¡A la cola!

Firma Invitada

50 **Geografía abierta de la literatura española**— *Iñaki Abad*
La lengua y la literatura consolidan diálogos, tejen afinidades y nos explican ante los otros

cosmopoética

Poetas del Mundo en Córdoba

Del 20 de septiembre al 7 octubre

CÓRDOBA 2012

www.cosmopoetica.es

PATROCINA Y ORGANIZA

AYUNTAMIENTO DE CORDOBA | Delegación de Cultura

COLABORAN

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE CULTURA · JUNTA DE ANDALUCIA · CajaSur

Un vasto dominio

Al margen de los éxitos deportivos, sin duda reconfortantes, el país no pasa, como todo el mundo sabe, por una época particularmente esplendorosa, pero si hay en el campo de la cultura una institución a la que pueda augurarse un porvenir brillante esa es sin duda el Instituto Cervantes, pese a su relativa juventud y a los muchos retos que aún tiene pendientes. El inmenso potencial que representan los centenares de millones de hablantes de la lengua castellana, así como el prestigio asociado a la cultura española e hispanoamericana, es una de las fortalezas indudables de una comunidad que configura, para decirlo con Aleixandre, un vasto dominio, de cuyo aprovechamiento y buena gestión dependen muchas cosas en nuestro mundo globalizado. Con sólo un par de décadas de historia y casi ochenta centros repartidos por los cinco continentes, el Cervantes ha logrado una proyección notable que puede hacerse aún más importante en el futuro inmediato. Porque el asunto de la lengua, dentro o fuera del ámbito cultural, es también una industria.

Tras su paso por la Real Academia, Víctor García de la Concha ha sido la persona designada para dirigir esta nueva etapa, y a él nos dirigimos para preguntarle por las líneas maestras que presidirán su actuación. En entrevista con Tomás Val, el filólogo asturiano señala algunos de sus propósitos, en particular los relacionados con lo que llama la ibericanización del Cervantes, la presencia del español en internet o la expansión del Instituto en los Estados Unidos. Otra visión, también desde dentro de la casa, la ofrece Arturo Lorenzo, que hace recuento de los logros alcanzados en estos años, por ejemplo a la hora de difundir la imagen de España o regular la enseñanza del español como lengua extranjera, pero no deja de señalar los amplios márgenes de mejoría. Por su parte, desde su experiencia como profesor de literatura española en la universidad estadounidense, el escritor Antonio Orejudo apunta a las posibilidades no siempre aprovechadas de lo que ha dado en llamarse marca España.

¿Cómo podemos encarar esos retos pendientes? Tres estudiosos del valor económico del español, José Luis García Delgado, José Antonio Alonso y Juan Carlos Jiménez, han elaborado un decálogo de propuestas encaminadas a extraer rendimiento de un capital intangible que puede, sin embargo, traducirse en riqueza. Y ya en el orden de las experiencias personales, contamos con dos testimonios directos de los actuales directores del Cervantes de Nueva York, Javier Rioyo, y Manchester-Leeds, Iñaki Abad, que abordan la geografía de la metrópolis norteamericana y la cantidad y calidad de las actividades literarias programadas por la institución. A ellos se añaden los de otros directores de centros cuyas impresiones, recogidas en lugares tan alejados como China, Turquía o la India, han sido reunidas en un reportaje de Francisco Camero, verdadera inyección de optimismo en estos tiempos menesterosos.

Rendimos, por último, homenaje a uno de los grandes escritores de la lengua de Cervantes, el fallecido Carlos Fuentes, con sendos artículos de Pedro Ángel Palou y Jorge Volpi que de algún modo despiden —analizando la espléndida primera novela del escritor o su menos conocida faceta como crítico de arte— al acuñador de la felicísima expresión Territorio de la Mancha. ■

Con sólo dos décadas de historia y casi ochenta centros repartidos por los cinco continentes, el Cervantes ha logrado una proyección notable que puede hacerse aún más importante. Porque el asunto de la lengua, dentro o fuera del ámbito cultural, es también una industria

MERCURIO

SUSCRIPCIÓN

Oferta 1
Diez números (suscripción anual)
20 € de gastos de envío

Oferta 2
Diez números (suscripción anual)
+ *La libertad como destino* de Fernando Savater
25 € de gastos de envío

NOMBRE Y APELLIDOS

NIF TLF.

DIRECCIÓN

MUNICIPIO

CP PROVINCIA

EMAIL

FORMA DE PAGO

- ☐ Transferencia a Santander Central Hispano 0049-5420-91-2110226271
- ☐ Talón nominativo a favor de Fundación José Manuel Lara
- ☐ Efectivo (en nuestras oficinas)
- ☐ Domiciliación bancaria (20 dígitos)

☐ OFERTA 1 ☐ OFERTA 2

FIRMA Y FECHA

temas

EL FACTOR Ñ

"El español se ha consolidado como lengua internacional y de prestigio en campos como la literatura, el arte o la historia. Y sin embargo, pocas veces, se ha puesto el acento en la importancia que dicha consolidación comporta para la expansión de la economía".

Gabriel García Márquez

(I Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Zacatecas 1997)

ILUSTRACIÓN DE ASTROMUJOFF

—VÍCTOR GARCÍA DE LA CONCHA

"NUESTRO GRAN PROYECTO ES IMPLANTAR EL CERVANTES EN LAS MEJORES UNIVERSIDADES DE ESTADOS UNIDOS"

TOMÁS VAL
FOTOS RICARDO MARTÍN

El nombre de Víctor García de la Concha, asturiano de 1934, estará inevitablemente unido al del idioma español y a su devenir de las últimas décadas. Académico de la Lengua desde 1992 y director desde 1998, fue el artífice de la gran apertura de esa institución al mundo y especialmente a Iberoamérica. Ahora, desde el Instituto Cervantes que dirige, pretende introducir el español en los grandes ámbitos universitarios y no perder la carrera por el futuro que se desarrolla en el ciberespacio. Estas dos labores han eclipsado en buena parte el resto de actividades que ha llevado a cabo, principalmente su labor como profesor universitario en Salamanca y sus muchos estudios sobre la literatura española, principalmente sobre poesía.

—¿Cuáles son las funciones del director dentro del Cervantes?

—Después de 20 años de historia, el Cervantes tiene 77 centros en 44 países. Además de la función de la enseñanza del español, cumple con la de la proyección de la cultura de todos los países de lengua española en el resto del mundo.

Víctor García de la Concha, ante la cámara de seguridad del antiguo Banco Central, hoy sede del Instituto Cervantes. Sobre la puerta se lee ahora: "Caja de las Letras".

TRAS

Eso ha ensanchado enormemente el ámbito de la dirección y se planteó que el director pudiera concentrar su trabajo en la dirección institucional y la representación. La dirección institucional ocupa una enorme cantidad de tiempo y por eso se ha procurado ampliar el cometido del secretario general, haciendo que, siempre bajo la supervisión del director, sea quien se ocupe de controlar todo el resto de aspectos.

—Se pensó que el Cervantes pasara a depender de Presidencia y concederle un mayor protagonismo en ese papel de representación de España.

—Es exactamente lo que se ha hecho y yo estoy dedicado, en este momento, a todo aquello que tiene que ver con América. El Cervantes, durante sus primeros años, centró su atención en expandirse por Europa y el norte de África y Oriente Medio. América había quedado un poco relegada, un poco en la creencia de que los países hispanohablantes no tenían que aprender español, lo cual no es exacto porque en los países hispanohablantes se enseña mucho español a extranjeros, cada vez más. Evidentemente, hay que ibericanizar el Cervantes.

"Quien domine el ámbito digital dominará la lengua. Estamos en el tercer lugar como lengua de internet y ahí se está jugando el futuro del español"

"En los países hispanohablantes se enseña mucho español a extranjeros, cada vez más. Evidentemente, hay que ibericanizar el Cervantes"

—¿Cómo se hace eso?

—Teniendo muy clara la conciencia de que el español es una lengua común, un patrimonio compartido del que todos somos responsables por igual. El Cervantes es una institución creada y ayudada por el Estado español, pero desde el primer momento se dijo que había que trabajar con los países iberoamericanos, igual que en la Academia hicimos durante mi dirección. Se trata de que todo lo que se haga, relativo al español como segunda lengua o como lengua extranjera, lo hagamos en común los países de América y España a través del Cervantes. Mi primera acción fue conseguir un convenio con México por el cual le cedemos los centros del Cervantes por el mundo para que puedan proyectar allí la cultura mexicana y México nos cede los centros que tiene en el mundo, y principalmente los que tiene en EE.UU, que son muy importantes y vitales para nosotros. ¿Por qué con México? Porque la presencia del Cervantes es muy pequeña en EE.UU y esa colaboración con México es para nosotros como un regalo. Y nuestro gran proyecto es implantar el Cervantes en las grandes universidades de EE.UU.

—Se habla de utilizar el Cervantes para remontar la "marca España" que, según dicen, ha decaído.

—Ese decaimiento, en el ámbito de la lengua, no existe. Cada día hay más peticiones para abrir centros del Cervantes y lo que hay que hacer es aprovecharlo. Hay sitios en los que existen ciertos problemas, como en EE.UU. Allí hay un crecimiento demográfico de los hispanos, pero ciertos sectores de la sociedad norteamericana miran al español como una lengua de emigrantes. Ese es el reto del Cervantes y por ello buscamos implantarnos en las mejores universidades americanas, para llevar allí el español de la ciencia, de las humanidades, del arte... Queremos presentar un español que tiene una tradición inmensa de cultura y que, hasta el momento, no ha sido valorado justamente.

—Con los recortes de fondos, esa labor de expansión será más difícil.

—Para la expansión en EE.UU no le voy a pedir un euro al Gobierno, no me lo darían, pero sí tengo euros ofrecidos

por instituciones privadas, como el Santander, el BBVA, que tienen allí empresas y quieren colaborar en esa labor.

—¿Se busca que el Instituto Cervantes se autofinancie?

—Ese es el ideal y se autofinanciaría si no fuéramos también responsables de difundir la cultura española. Esa difusión se lleva buena parte de nuestros fondos. Si se tratara únicamente de la enseñanza del idioma, el Cervantes sería autosuficiente.

—A propósito de dinero, es tradicional la queja de muchos profesores del Cervantes acerca de su situación laboral y de sus sueldos.

—En efecto, el índice de profesores que no son de plantilla, es muy elevado. Es cierto que son profesores de manera ocasional, no permanente. Es muy difícil adecuar una plantilla fija a las necesidades que van surgiendo. El Cervantes ha crecido mucho y su plantilla no lo ha hecho tanto. Lo que a mí me duele más es que haya otros funcionarios, generalmente catedráticos de instituto, que están en las embajadas como adscritos para la enseñanza, o en centros que eran del Ministerio de Trabajo, y que perciben sueldos de diplomáticos en el extranjero. Ahí se produce un agravio comparativo con los profesores del Cervantes, que tienen una remuneración mucho más baja. No puede ser que, haciendo el mismo trabajo, cobren cinco o diez veces más. Lo he denunciado al Ministerio de Educación y sé que está estudiando el asunto.

—¿Cómo afecta la crisis al español y a su difusión? ¿Se debilita una lengua si el país que la habla no es fuerte?

—Alemania y Francia son países fuertes y los índices de progreso de sus lenguas van descendiendo.

—Sí, pero muchos españoles comienzan a aprender alemán.

—Si nos situamos, por ejemplo, en EE.UU, el número de los que eligen el español como segunda lengua es muy superior al alemán o al francés. El interés hacia el español deriva del ámbito hispanoamericano; de que en Oriente hay un gran mercado que busca introducirse en ese mundo y es ahora cuando se está ventilando que el español se confirme como lengua de comunicación internacional. Tal como va avanzando el signo de los tiempos, quien domine el ámbito digital dominará la lengua. España entró tarde en ese espacio cibernético, pero la reacción está siendo muy grande. Estamos en el tercer lugar como lengua de internet y ahí se está jugando el futuro del español. Tenemos muchos usuarios, pero pocas páginas web en español y si hablamos de ciencia, todavía menos. Ahí tenemos que actuar y por eso pongo tanto empeño en nuestra campaña en las grandes universidades americanas.

—Hablamos de universidades americanas. ¿No sería bueno que el Cervantes y la Academia tuvieran algo que opinar, o que hacer, en las escuelas de España?

—Lo que sucede es que, desgraciadamente, la política española no ha sabido encontrar un espacio para sentarse y pactar, consensuar unos principios de organización educativa. Y mientras eso no ocurra, estaremos dando bandazos, cambiando leyes.

—Alguien tendría que enseñar a leer y a escribir a nuestros niños.

—Estoy de acuerdo y entre los profesores cada vez es más viva la conciencia de esa necesidad. Una vez que se superen ciertos fantasmas, en cuanto haya una iniciativa política para pactar una reforma de lo esencial de la enseñanza, podremos avanzar.

—¿Ve cercano ese acuerdo?

—No sé si la crisis nos va a afectar tanto que, al final, nos obligue a vivir de acuerdo con nuestras posibilidades. Tendremos que organizarnos en todos los aspectos, principalmente en lo educativo: que los niños, en la escuela, aprendan a leer correctamente, a leer en voz alta, que se cree el hábito de la lectura, de la redacción... Que la lengua cobre lo que siempre tuvo: la base matriz de todos los conocimientos.

—Las lenguas, a lo largo de la Historia, siempre tuvieron un gran atractivo para los gobernantes que las utilizaron como instrumentos políticos. ¿Estamos ya a salvo de esos peligros?

—La tentación del poder de tomar la lengua y cambiarla es tan antigua como el mundo. Se dio, sobre todo, en los regímenes fascistas. Manipulaciones tan burdas no son ahora tan fáciles, pero sí el aprovechamiento de unos tópicos, de unos modos que subrepticiamente van calando. No hay que olvidar que la acción política tiene mucho de teatral y que el teatro se apoya en el gesto, en el texto y en la voz. Son tendencias como la última, esa preocupación —legítima— de las mujeres por tener visibilidad en la sociedad, que lleva a plantear una expresión lingüística que fuerza la expresión natural del español.

"Desgraciadamente, la política española no ha sabido encontrar un espacio para sentarse y pactar, consensuar unos principios de organización educativa"

"Fue Lázaro Carreter quien dijo aquello de que los académicos son el colegio cardenalicio y el Cervantes los misioneros que expanden"

—¿Cómo se encontraba más a gusto García de la Concha, como guardián de la Real Academia o como embajador del Instituto Cervantes?

—Son dos cosas complementarias. El primer director del Cervantes fue Sánchez Albornoz y Lázaro Carreter, director de la Academia, le invitó a ir al pleno de la Academia, cosa excepcional, para explicar cuál era la función del Cervantes, etc. Parece ser que fue entonces cuando Lázaro dijo aquello de que los académicos son el colegio cardenalicio y el Cervantes los misioneros que expanden.

—Las lenguas son herramientas para decir algo. ¿Qué estamos diciendo ahora como cultura los que hablamos español?

—Vivimos un momento de cambio de era, desde el punto de vista lingüístico y cultural, semejante al de la invención de la imprenta. La red de comunicación es tan compleja y nutrida, que afecta al mensaje. Todo lo que es la cultura "tuitera", la "bloguera", la "googlera"..., tal cúmulo de información que queda poco tiempo para el sosiego y para la creación. La creación es como la lectura: un hombre aislado en un sillón. Con internet eso no es posible, uno está apremiado de urgencias, de entrecruces... ¿Qué hombre va a surgir? No lo sé; nadie lo sabe.

—¿Qué libro está leyendo ahora?

—Mira, el que tengo encima de la mesa, una edición de Joan Margarit que ha hecho el Instituto Cervantes de Atenas. Soy un devotísimo lector de Margarit, escritor en catalán y en castellano. Y también estoy leyendo un libro delicioso de Fernando Vallejo, *El cuervo blanco,* una biografía de Rufino José Cuervo, el estudioso colombiano.

—Margarit fue un poeta catalán. ¿Qué puede hacer el Cervantes para vencer las desavenencias que en ciertas autonomías hay con el español?

—Actuar con la absoluta normalidad que supone esta edición de Margarit. El Cervantes de Atenas publica este libro en versión al griego moderno y con el texto catalán. Porque el Cervantes enseña la lengua castellana, pero también el resto de las lenguas que se hablan en España. ■

INSTITUTO CERVANTES

Sede central del Instituto Cervantes, en la calle de Alcalá de Madrid, durante la exposición dedicada a Alfonso Reyes.

REFLEXIONES EN TORNO AL INSTITUTO CERVANTES

En todos estos años la institución ha conseguido logros admirables, pero tiene asimismo grandes retos por delante si quiere seguir sosteniendo y potenciando la imagen de España en el mundo

ARTURO LORENZO *

Desde que existe el Instituto Cervantes (marzo de 1991), varios de nuestros ministros de Asuntos Exteriores han convertido en anécdota reiterada el hecho de que, allá donde van, gobiernos nacionales, regionales o locales de todo el mundo lo primero que les piden es que España abra un Instituto Cervantes en tal o cual localidad, y para ello ofrecen terrenos, locales, ventajosas condiciones fiscales, etc. Esto pasaba en tiempos en los que España, con un crecimiento sostenido durante lustros, causaba admiración en el mundo entero. "Le miracle économique espagnol", decían nuestros ricos vecinos del norte. Incluso hoy día, con la prolongada crisis que padece España, sigue sucediendo lo mismo: ciudades de todo el mundo desean que España abra un centro del Instituto Cervantes. Este hecho viene a demostrar dos cosas que deberían infundirnos una buena dosis de optimismo. La primera es que, a pesar de la crisis, la imagen de España no se ha desmoronado. La segunda, es que el Estado español ha sido capaz de crear un instrumento fiable, eficaz y eficiente para su representación cultural en el exterior. No es una casualidad tampoco que el Instituto sea una de las instituciones públicas mejor valoradas por los españoles, tan cainitas como somos habitualmente con nosotros mismos.

El hecho de que el Cervantes sea solicitado en todo el mundo también viene a demostrar algo que nunca se señala pero que está en la base del éxito alcanzado: el excelente grupo de profesionales que repartidos en más de 40 países llevan a cabo su labor no solo con eficacia, sino también con un factor que es difícil encontrar en otros ámbitos laborales. Me refiero al entusiasmo. He podido constatar que la inmensa mayoría del personal que trabaja en el Instituto, en cualquiera de los ámbitos profesionales que le corresponda, pone a su labor un plus de atención, de interés, de eficacia, de entusiasmo, en definitiva, que multiplica por un elevadísimo factor el resultado y la calidad de su trabajo. Y lo curioso es que ese entusiasmo no solo es propio de los trabajadores españoles, sino también de las muchas otras nacionalidades que integran la plantilla del Instituto.

Para que se dé ese entusiasmo he de confesar que en el Cervantes disponemos de un secreto que por evidente nadie parece haber reparado en él: nuestra materia de trabajo es lo mejor de nosotros mismos. Lengua y cultura, lenguas y producción cultural. No distribuimos visados, no tenemos que enfrentarnos a conflictos comerciales o políticos. Ni siquiera obli-

gamos a estudiar nuestra lengua, o a asistir a nuestras actividades para obtener una nota o un certificado. Viene a vernos quien quiere y porque quiere. Porque le interesa lo que hablamos, por cómo lo hablamos, por lo que hacemos y cómo lo hacemos. Además, ni siquiera tenemos competidores, excepto nosotros mismos, porque la tarea que tenemos por delante es inmensa. Las lenguas y culturas no están sujetas a competencia. No se trata de marcas comerciales que se disputan una cuota de mercado. Ni siquiera el inglés, que más que una lengua es ya, y sobre todo, una herramienta de trabajo. Los institutos culturales de los diferentes países, allí donde coincidimos, estamos acostumbrados a colaborar, a establecer programas conjuntos, a cedernos espacios... Todos somos conscientes del valor de cada lengua y del fenómeno social, altamente positivo, de que cientos, miles de ciudadanos de todo el mundo se acerquen voluntariamente a conocernos, y pagando por ello, aunque no sea mucho.

También hay que resaltar, aparte de la maquinaria administrativa y económica, en su conjunto envidiable, que el Cervantes acometió desde el inicio una tarea fundamental que a la postre se ha revelado como uno de los mayores logros de la institución y que es columna vertebral del ejército de profesores y responsables académicos que hay repartidos por el mundo. Me refiero a algo tan técnico que para el gran público sonará a desconocido, el Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC). El Cervantes creó un modelo de cómo enseñar y qué enseñar del español. Y con ello se puede decir que creó una disciplina nueva, o al menos la reorientó de forma radical, la del español como lengua extranjera. Con sus matices, modificaciones y reinterpretaciones, el PCIC ha creado una doctrina básica en la que se reconocen nuestros profesionales académicos y gráficamente podríamos decir que interpretan la misma partitura en los cuatro puntos cardinales. Esto da una coherencia y una cohesión admirables, máxime en una institución que cuenta con un componente muy difícil de manejar por cualquier empresa: la dispersión geográfica.

Como no todo pueden ser flores y alabanzas, conviene que abordemos algunos retos que el Instituto, y la sociedad española en general, tiene por delante si quiere potenciar al máximo la imagen de España en el mundo. La actividad cultural ha corrido una suerte muy dispar. Las miles de actividades que se realizan a lo largo del año producen sin duda un efecto muy positivo en la población local. Efecto cuya mayor dificultad reside en el hecho de no poder medirlo como medimos matrículas, diplomas, usuarios de bibliotecas o incluso ingresos. La actividad cultural, por su naturaleza, por la diversidad de materias, por su complejidad organizativa, por la dificultad, como decía, de medir sus resultados, es un tema complejo.

El Instituto, a lo largo del año, invita y presenta en sus sedes o en las sedes de las instituciones con las que colabora, a centenares de autores españoles o hispanoamericanos: conferencias, mesas redondas, congresos... Generalmente esos autores invitados encuentran sus libros en nuestras bibliotecas. Pero lo que no encuentran jamás es a su editor o distribuidor que les permitiría vender unas decenas de libros. Quien asiste voluntariamente a la charla de un escritor está en una disposición muy favorable para hacerse con un libro que se suele llevar firmado. Yo contemplo atónito esta situación y me pregunto: ¿no sería posible un acuerdo del Instituto con el Gremio de Editores, o quien fuera, que facilitase la información sobre el movimiento de autores a lo largo del año para conectar con librerías locales o establecer puntos de venta parejos a las visitas? Alguna vez se habló

Ciudades de todo el mundo desean un Instituto Cervantes, lo que debería infundirnos una dosis de optimismo. A pesar de la crisis, la imagen del país no se ha desmoronado

El Cervantes creó un modelo de cómo enseñar y con ello creó una disciplina nueva, o al menos la reorientó de forma radical, la del español como lengua extranjera

INSTITUTO CERVANTES

Presentación de la novela de Javier Marías *Los enamoramientos* en el salón del Instituto Cervantes de Madrid.

de que el Instituto debería ser una plataforma de las industrias culturales, cosa que parece lógica y llena de sentido, pero ¿qué industria cultural utiliza verdaderamente la plataforma del Instituto? ¿Hay pánico en nuestra sociedad de unir o aproximar comercio y cultura?

El Aula Virtual del Español es un espacio en la red con un arsenal de recursos pedagógicos increíbles, capaz de llevar nuestra lengua y cultura a cualquier punto del globo

Cuando nació el Instituto, a finales del siglo XX, lo hizo lastrado por una visión decimonónica —porque el mundo entero participaba de ella— que privilegiaba al ladrillo como el máximo exponente de representatividad cultural de un país: grandes edificios, con tecnología de vanguardia, en zonas emblemáticas de la ciudad. Nadie se arrepiente hoy de la magnífica red de centros que tenemos. ¿Pero alguien se atreve a pensar, con la que está cayendo, que para "conquistar" EE.UU vamos a abrir un buque insignia en cada estado o enfrente de cada uno de los 1.100 departamentos de español que allí existen? Sin renunciar a nuevos centros cuando la superación de la crisis lo permita, las líneas de fuerza están hoy en el ciberespacio. Y ese territorio sí que hay que conquistarlo. Lo bueno del caso es que tenemos instrumentos para ello. Por poner solo un ejemplo de tantos como cuenta el Instituto en esa alma virtual suya que es el CVC, ¿alguien sabe en la sociedad española que el Instituto cuenta con un instrumento de excepcional calidad, reconocido por todos los especialistas, para enseñar español sin salir de casa? El Aula Virtual del Español, conocida como AVE, es un espacio en la red con un arsenal de recursos pedagógicos increíbles, capaz de llevar nuestra lengua y cultura a cualquier punto del globo. El AVE no va a sustituir al Instituto. Pero tampoco podemos poner un edificio en cada rincón del mapa. El reto es dar a conocer bien ese "pata negra" de la tecnología, la pedagogía y la cultura de que disponemos.

Institutos Culturales Europeos

	British Council	Alliance Française	Goethe Institut
Año de fundación ▶	1934	1883	1951
Dependencia administrativa ▶	Corporación pública (Non-department public body, NDPB)	Fondation Alliance Française. Los centros se gestionan como franquicias	Organismo autónomo. Vinculado presupuestariamente al Ministerio de Asuntos Exteriores
Objetivos generales ▶	Difusión de la lengua y cultura inglesa. Mejora de las relaciones exteriores	Cursos de idiomas. Difusión de la cultura francesa y francófona	Difusión de la lengua y cultura alemana. Mejora de las relaciones exteriores
Nº Centros en el mundo ▶	191 establecimientos en 110 países	1.040 en 136 países. 990 según la página web del Institut Français, de los cuales 370 tienen convención firmada con el Ministerio de Asuntos Exteriores	149 centros y 10 oficinas en 92 países
Nº de efectivos (personal) ▶	Más de 7.000		2.871
Presupuesto ▶			330 millones de euros (2011)
Otros datos de interés ▶	294.000 alumnos en sus centros. 2,5 millones de exámenes	Primera red cultural mundial. En torno a los 400.000 alumnos anuales	217.068 personas que han seguido cursos de alemán
Fuente ▶	Memoria anual 2010/11. Web British Council	Web Fondation Alliance Française. Web Institut Français	Memoria anual 2010/11. Web Goethe Institut

Enlace de interés. Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades. 2005
http://www.fpa.es/premios/2005/grandes-institutos-culturales-europeos/text/
Información elaborada por **Alberto Torremocha**, bibliotecario del Instituto Cervantes de Lyon.

En este rápido repaso a fortunas y desventuras cervantinas, no podía faltar una alusión a las alianzas, en concreto a una que considero muy necesaria. En la "Exposición de motivos" de la ley fundacional figura el siguiente párrafo: "El Instituto Cervantes atenderá de forma especial a los hispanistas, los filólogos o los profesores de lengua española por ser los mediadores principales en el conocimiento y difusión de la lengua y de la cultura". Sin embargo, por razones harto complejas, el Cervantes no ha avanzado todo lo que debería en esta línea. Las asociaciones de hispanistas están sin "explotar". Piénsese que, por ejemplo, en Francia existen más de 70 departamentos de español en los que estudian, quiere decir, se licencian o doctoran, entre 15 y 20.000 alumnos al año. No tenemos un cálculo hecho del número de profesores, pero el más lego puede darse cuenta del enorme potencial que esto supone para nuestros intereses. Tenemos relación con ellos, pero más bien de forma puntual y para acciones o actividades concretas. Nos falta un convenio marco de colaboración, con unos objetivos claros, del que saliésemos beneficiados tanto las asociaciones como el Instituto. Afortunadamente el hispanismo es una enfermedad bastante extendida, por lo que el potencial es de un valor incalculable. También convendría crear un premio. ¿Cómo no reconocer por parte de la sociedad española, hispana en general, que un desconocido profesor ha traducido el *Quijote* al chino o al húngaro, o ha estudiado nuestro arte o historia con la profundidad que algunos lo han hecho y lo siguen haciendo? ¿Cómo no reconocer a quienes dedican toda su vida profesional a estudiarnos? Un premio del Instituto Cervantes, aunque fuera casi simbólico, crearía una corriente de simpatía y empatía muy positiva entre esa comunidad que tenemos tan próxima. ■

* Arturo Lorenzo ha dirigido los centros del Instituto Cervantes de Argel, Casablanca, Rabat, Nápoles, Tánger y Lyon.

Institut Français	Instituto Camões	Instituto Cervantes	
1907	1992	1991	◄ Año de fundación
Ministerio francés de Asuntos Exteriores y Europeos	Instituto Público integrado en la administración del Estado con presupuesto, patrimonio y autonomía administrativa	Ministerio de Asuntos Exteriores y Ministerio de Educación y Cultura	◄ Dependencia administrativa
Promoción de la cultura y de la lengua francesas	Promoción de la lengua y cultura portuguesas en el extranjero. Especialmente vinculado al área de la docencia	Promoción del español y las lenguas cooficiales de España y difusión de la cultura de los países hispanohablantes	◄ Objetivos generales
101 establecimientos y 125 anexos	19 centros o polos culturales, y representación en 294 instituciones de enseñanza superior. En total, presencia en 72 países	Presencia en 77 ciudades de 44 países	◄ Nº Centros en el mundo
		1.160	◄ Nº de efectivos (personal)
65,5 millones de euros (2012)		102,80 millones de euros (2011)	◄ Presupuesto
Centros bajo la tutela del embajador francés en el país de acogida. El Institut Français y la Alliance Française coordinan la acción cultural francesa en el exterior	Se encarga de las áreas de enseñanza y acción cultural en el exterior. En total (desde preescolar a enseñanza superior) implica a 155.000 alumnos.	134.487 matrículas de español y 62.293 exámenes DELE	◄ Otros datos de interés
Web Institut Français	Web Instituto Camões	Memoria anual 2010/11. Web del Instituto Cervantes	◄ Fuente

INSTITUTO CERVANTES

Desde sus destinos en capitales de casi todos los rincones del planeta, los directores del Cervantes evalúan la pujanza del castellano en un mundo globalizado

GESTORES DE UN PATRIMONIO INVISIBLE

FRANCISCO CAMERO

Unos amigos acaban de llegar de visita a la ciudad, están todos almorzando en un restaurante y a los postres —lo normal— la conversación se anima, por momentos se desborda: "Hablábamos en voz alta de lo humano y lo divino, de lo propio y de lo ajeno, cuando de repente se nos acercó un hombre y nos dijo en un castellano perfecto: sean discretos, hoy siempre hay alguien que entiende español en un restaurante de Nueva Delhi". No es preciso elevar la anécdota a categoría para sostener que este lance, vivido y contado por Òscar Pujol, director del Instituto Cervantes de la capital india, es a su modo muy elocuente acerca de la expansión del español, así como del creciente interés que desde hace años despierta su estudio en muy diversas zonas del planeta. "Es un idioma imparable. Y su demanda es uno de los bienes más activos, seguros y de futuro que tenemos", dice contundente Javier Rioyo, colega de Pujol en la sede de Nueva York.

Una lengua, naturalmente, es mucho más que el conjunto de sus reglas. Es una manera de ver y ordenar el mundo; es también por lo tanto, desde el punto de vista político y económico, una forma de poder sutil, casi invisible pero tan rotunda. En el mundo de hoy, ante este tipo de planteamientos, es imposible no pensar en China. Allí vive desde 1983, tras una primera visita en 1979, Inma González Puy. Se fue por otras razones, menos prosaicas que el puro negocio, seducida desde adolescente por las lecturas de Pearl S. Buck, Jack Kerouac o Alan Watts. Hace mucho que sus amigos no consideran su interés por el chino y la cultura asociada a él "un capricho extravagante", como ella recuerda que lo llamaban.

Muestras de la presencia del Cervantes en diversas ciudades del mundo: biblioteca de Nueva York, sede de Estambul, curso de intérpretes para los Juegos Olímpicos, edificio de Londres, coloquio en Utrecht con Agustí Villaronga y centro de Pekín.

González Puy dirige el Cervantes de Pekín y la Biblioteca Miguel de Cervantes de Shanghai, dos de los centros más emblemáticos de una zona especialmente estratégica en la red internacional de la institución. "Los chinos son conscientes del vigor del español como lengua de comunicación que les abrirá puertas en sus contactos con una comunidad de hablantes que supera los 450 millones de personas", dice tras señalar el "crecimiento exponencial" que está experimentando el español en el país asiático, en cuyas universidades hay en la actualidad casi un centenar de departamentos de español, cuando en 2005 no llegaban a un cuarto de esa cifra. Si "China mira hacia el mundo en español", como señala González Puy, y esa mirada abarca por supuesto el conjunto de Latinoamérica, y si —como añade— nuestro idioma "se está situando sin duda en el camino correcto para convertirse en pocos años en la segunda lengua extranjera" entre sus más de mil millones de habitantes, parece obvio que es gran medida consecuencia de su apabullante explosión económica.

El caso de India no suele llamar tanto la atención, aunque es otro Estado con reciente vocación hegemónica. "Es un país fascinante, aunque no es fácil y cada paso exige una dosis extra de atención y paciencia", admite Òscar Pujol, que asume que "queda mucho por hacer". Con todo, y a pesar de que el Cervantes de Nueva Delhi (metrópoli de un área urbana con unos 16 millones de habitantes) se inauguró hace solo tres años, en 2011 era ya uno de los diez primeros de toda la red en número de estudiantes. El español sigue a la zaga del francés y el alemán, si se descuenta la lengua franca que sigue siendo *de facto* el inglés, y el interés por aprenderlo "es reciente, pero muy grande y notablemente al alza", precisa Pujol, que ha constatado que a los indios "les atrae la sonoridad del español, la facilidad de su pronunciación y el hecho de que sea la segunda lengua de Estados Unidos, lo que aumenta su atractivo profesional".

Sin descartar por completo las motivaciones prácticas, hay otras causas que invitan a alguien a profundizar en un idioma. Una cierta afinidad o simpatía por la cultura que encarna, por ejemplo. Lo percibe Luisa Fernanda Garrido, directora del centro de Ammán: "Existe un interés constante por la cultura y las artes españolas e hispanoamericanas. Jordania está rodeada de zonas en conflicto, y aunque pueda parecer raro esto influye en nuestro alumnado. Aun así, en los últimos años ha habido un incremento de candidatos a obtener el Diploma de Español como Lengua Extranjera (DELE), igual que en Abu-Dhabi o Dubai. Los jordanos nos aprecian, nos conocen, adoran viajar, ir a Barcelona, a Madrid y sobre todo al sur de España. Y lo cierto es que aquí es más factible percatarse de las cosas que tenemos en común, en la lengua, en la comida...".

Esta clase de conexión de alguna manera sentimental la observan también Julio Martínez Mesanza, al frente de la sede de Tel Aviv, que ha podido comprobar que "España es muy querida en Israel", sobre todo por "su cine, su música, su literatura y el flamenco"... y sí, cómo no, por "sus equipos de fútbol"; Antonio Gil de Carrasco, actual responsable del Cervantes en Tokio y director hasta julio de la institución en Estambul, donde ha constatado que "se ha conseguido romper con la idea de la España tópica" y "no hay universidad que se precie que no cuente con clases de español"; o Víctor Andresco, en Milán, cuyos habitantes "veneran aportaciones españolas como el diseño, la arquitectura, el teatro o las industrias en las que ellos son más competitivos, como el mueble", muestran debilidad por "el turismo cultural de alto nivel" y siguen de cerca a los escritores españoles contemporáneos, "fruto sin duda", concluye, "de que la ciudad es capital histórica de una industria editorial aún muy potente".

Hay, también, ciudades que "crecen, trabajan, despiertan y se duermen en español". Es el caso de Nueva York, según Javier Rioyo, que detecta no obstante una "asignatura pendiente": "La apreciación de España, de su cultura, varía según el estatus social y cultural. Muchas veces tenemos que explicar nuestras similitudes y diferencias con los otros pueblos que hablan nuestro idioma". Aun así, matiza, "el conocimiento mejora y quizás no es peor que las generalidades y despistes que con respecto a Estados Unidos existen en España". Londres tiene otras peculiaridades. A pesar de su tradición hispanista, que viene de lejos, los británicos se han resistido habitualmente a las demás lenguas. Pero esta actitud empieza a flaquear, observa Isabel-Clara Vidal. Desde el Cervantes de la capital británica, ha comprobado cómo "si hace diez años la inmensa mayoría de los alumnos se acercaba al español por razones personales, ahora es también notable la cantidad de ellos que lo aprenden por motivos profesionales". Por ello, y a pesar de la persistencia de "algunos de los clásicos estereotipos", añade, "se ha impuesto la imagen de una España moderna, socialmente avanzada, culturalmente creativa e integrada en Europa", si bien "mermada últimamente" por la crisis económica.

Rusia es otro país "con una larga tradición de relaciones con España", tercia Josep Maria de Sagarra. Desde esta ciudad, "una atalaya desde la que se divisa un Occidente relativamente próximo y un Oriente inmenso, que llega hasta el Pacífico", el director de la sede de Moscú, el centro de toda la red con mayor volumen de actividad docente (más de 5.000 alumnos al año, "y sin llevar a cabo ninguna publicidad"), atestigua que "la sociedad rusa está bastante bien informada sobre España", que con casi un millón de visitas en 2011 se ha convertido en un destino turístico en auge. "Para un ruso de a pie, nuestros clásicos, nuestros artistas, nuestros músicos, nuestros arquitectos, incluso figuras cuya obra no tiene o no ha tenido trascendencia universal, no son unos desconocidos: lo aprenden en el bachillerato", dice Sagarra sobre este patrimonio: tan descomunal, tan valioso, que ni siquiera puede tasarse. ■

Inma González Puy
PEKÍN

"Los chinos son conscientes del vigor del español como lengua de comunicación que les abrirá las puertas de una vasta comunidad de hablantes"

Antonio Gil de Carrasco
ESTAMBUL

"Se ha conseguido romper con la idea de la España tópica. No hay universidad que se precie que no cuente con clases de español"

Isabel-Clara Vidal
LONDRES

"Se ha impuesto la imagen de una España moderna, socialmente avanzada, culturalmente creativa e integrada en Europa, ahora mermada por la crisis"

Un grupo de expertos en el valor económico de la lengua y sus posibilidades de aprovechamiento proponen diez recomendaciones para una política de promoción internacional del español

UN DECÁLOGO DE PROPUESTAS

JOSÉ LUIS GARCÍA DELGADO,
JOSÉ ANTONIO ALONSO
Y JUAN CARLOS JIMÉNEZ *

1 La política de promoción internacional del español debe concebirse como una *política de Estado,* responsabilidad del conjunto de la comunidad hispanoamericana de naciones: de sus Gobiernos (y no solo de ciertos Ministerios), considerando la lengua común como *bien preferente.*

2 El objetivo de esa política no debe ser competir con el inglés —auténtica *lingua franca* de nuestro tiempo—, sino mejorar el estatus del español como lengua internacional, complementaria del inglés, a modo de segunda lengua entre los idiomas de trabajo por parte de los agentes internacionales.

3 Mejorar el estatus internacional del español exige reforzar su posición como lengua diplomática internacional, como lengua de creación y comunicación científica y como lengua en la que se expresa una cultura vigorosa y creativa con relevancia en la Red y en los medios masivos de consulta digital.

4 La mejora del estatus internacional del español tiene que proyectarse en la Unión Europea —donde el español es de hecho lengua subalterna, sin condición efectiva de lengua de trabajo—, en Naciones Unidas y, en general, en foros internacionales y organismos multilaterales.

5 Potenciar el valor del español como lengua vehicular exige fortalecer el diálogo y las relaciones de cooperación entre las sociedades y los agentes de la comunidad hispanohablante en todo el mundo. El ejemplo de fecunda cooperación que están ofreciendo todas las Academias de la Lengua Española debe tomarse como referencia.

6 Para conseguir una mayor funcionalidad del español como lengua internacional, se debe generar y estandarizar un paquete formativo que brinde una variante sintética del idioma, las competencias mínimas para su uso práctico: el equivalente al *English as Global Lenguage* (EGL), un "español compendiado" que facilite enseñanza, aprendizaje y uso.

7 La oferta formativa del español para extranjeros debe hacerse más amplia, accesible y atractiva, ordenando el campo de competencia para alentar el concurso de la iniciativa privada. El Instituto Cervantes —deseablemente con carácter panhispánico— ha de ser eje e instrumento fundamental de ese esfuerzo, la gran plataforma formativa internacional del español, debiéndose facilitar su capacidad operativa y garantizándose por ley la autonomía de su dirección. Y a esa tarea debían sumarse agentes públicos de los países hispanohablantes y agentes privados que operan en el ámbito de la enseñanza.

8 Un idioma se aprende también a través de las vías informales que alimentan los intercambios culturales; por eso deben promoverse productos culturales (especialmente audiovisuales) en versión original para extender el aprendizaje del español.

9 Para evitar la pérdida de competencias lingüísticas en español de los migrantes en países de habla distinta, es necesario respaldar la comunicación y cooperación entre las comunidades de origen y destino, al tiempo que se potencian los espacios de comunicación (especialmente cultural) de la diáspora.

10 La tarea de impulso del español debe hacerse compatible con la defensa y el cultivo de aquellas otras lenguas nativas, hispánicas o indígenas, que sigan demostrando vitalidad. El plurilingüismo es riqueza, pero también desafío: la promoción de las lenguas minoritarias en el conjunto del mundo hispanohablante no ha de redundar en peor dominio del español, lengua mayoritaria o común, que aporta tantas posibilidades en una economía y una sociedad globales. ■

* José Luis García Delgado, José Antonio Alonso y Juan Carlos Jiménez son los autores de *Valor económico del español,* publicado por la Colección Fundación Telefónica / Ariel (2012).

Son muy pocos los estudiantes estadounidenses que se inclinan por el estudio de la literatura española o latinoamericana, pero cada vez son más los interesados en hablar nuestra lengua

LA 'MARCA ESPAÑA'

ANTONIO OREJUDO

La Guerra Civil española y el exilio de muchos profesores a los Estados Unidos convirtieron a los departamentos de español de aquel país en los mejores del mundo. Su prestigio descansaba en los estudios literarios, no en la enseñanza de la lengua, que no pasaba de ser una herramienta para estudiar las obras literarias en su versión original. Hoy en cambio los decanos estadounidenses no entienden para qué sirve un especialista en *La Celestina*. Para ellos un departamento de español, o de italiano, o de francés, o de alemán, no es un centro de literatura, sino una academia de idiomas. De ahí que todas las universidades hayan tendido en los últimos años a agrupar los diferentes departamentos de lenguas en uno solo.

ASTROMUJOFF

Este desplazamiento del centro de gravedad de los departamentos de español que se produjo en Estados Unidos en la segunda mitad de los años ochenta ejemplifica muy bien la importancia que ha cobrado la enseñaza de nuestro idioma en el mundo académico. Son muy pocos los estudiantes estadounidenses que se inclinan por el estudio de la literatura española o latinoamericana. Por el contrario, cada vez son más los estudiantes interesados en hablar nuestra lengua. El español será el idioma de los pobres, no tendrá el prestigio del francés, la delicadeza del italiano o la exactitud del alemán; pero es un idioma real y tangible, cuyos hablantes crecen exponencialmente en casi todos los Estados de la Unión. Y es además el idioma de los negocios; sobre todo si quieres hacerlos con México.

En una de las universidades donde di clases la asignatura más exitosa, aquella en la que se matriculaban más estudiantes, no era ninguna de las que impartían los profesores especialistas en literatura, sino otra que se llamaba "Español comercial". Los alumnos me miraban con extrañeza cuando me oían pronunciar el sonido de la zeta, una excentricidad que toleraban divertidos, pero que rara vez imitaban. Para ellos, el español no era la lengua del *Quijote,* sino la lengua en la que estaba escrita la canción *Sielito lindo.*

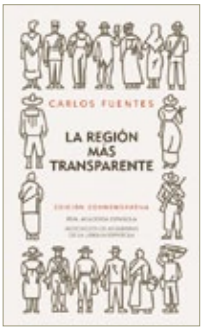
Y por aquí vamos al método empleado para enseñarlo, el llamado *método comunicativo.* Al contrario de lo que sucede en la universidad inglesa, donde los idiomas modernos se enseñan como los antiguos, es decir con explicaciones gramaticales en inglés; en la universidad estadounidense el español se enseña en español desde el primer año. Todavía recuerdo la cara de estupor de los novatos cuando se les explicaba en castellano la diferencia entre *ser* y *estar.* Muchos de ellos encubrían su inseguridad con protestas airadas, pero todos acaban entendiendo en menos de quince semanas una conversación de relativa complejidad. Naturalmente, las sesiones en español eran complementadas con horas de tutoría, en las que el alumno sí tenía derecho a consultar dudas en inglés y a ser respondido en la misma lengua.

Cualquiera que haya vivido en un país extranjero dedicado a la enseñanza del español ha podido comprobar el enorme potencial que tiene esta actividad. Por eso sorprende la ceguera y la incompetencia de nuestros políticos, incapaces de mirar a largo plazo, reacios —incluso cuando las cosas iban bien— a invertir en una industria próspera y generadora de otro tipo de capital, intangible pero no menos real: el prestigio, lo que ahora se llama la "marca España". Pero la marca España es otra cosa: son por ejemplo los 103 millones de euros que recibió en 2011 el Instituto Cervantes al lado de los 330 del Instituto Goethe. Eso sí que es una marca. Ay, qué buen negocio, si tuviera un buen inversor. ■

Cualquiera que haya vivido en un país extranjero dedicado a la enseñanza del español ha podido comprobar el enorme potencial que tiene esta actividad, insuficientemente atendida

Regreso a Región

PEDRO ÁNGEL PALOU GARCÍA



Cuando apareció *La región más transparente,* todos hablaban y escribían de la novela. ¿Quién tuvo el valor para escribir páginas tan dolorosas, tan enfebrecidas y tremendas? *La región más transparente* es la primera novela de Carlos Fuentes, y en ella la ciudad de México ocupa el primer plano. El título es irónico, pero para reflejar la vida caótica, violenta y (a los ojos de Fuentes) absurda de la capital, el relato se fragmenta, se vuelve un rompecabezas gigantesco con miles de pedazos esparcidos, yuxtapuestos sin orden lógico ni cronológico. Novela-collage sin héroes, es la historia de un ser colectivo. El relato se hace picadillo, aquí puede estribar la influencia del Dos Passos de *Manhattan Transfer* para convertirse en un conjunto descabellado de canciones populares, de comunicados de prensa, de trozos de discursos, de anuncios luminosos, recreando las horas agitadas y violentas de la Revolución de 1910 o el falso brillo de la dictadura de Porfirio Díaz.

En el centro de la novela y de las preocupaciones de los personajes: la Revolución de 1910. Pero la novela no es una novela de la revolución, suplementaria. Es a la vez un balance y un libro prospectivo que escapa a la esclerosis con la que esta forma romántica parecía golpeada desde hacía muchos años. Cuarenta años después, Fuentes formula la pregunta: "¿Ha sido traicionada la revolución?", y frente al desajuste entre el entusiasmo del pasado y la palidez del presente, cada personaje se siente más o menos culpable. Las palabras "compromiso", "revelación", "justificación", "demostración", "prueba" vuelven constantemente.

A partir de *La región más transparente,* la visión se amplía y se profundiza simultáneamente: a través de la descripción de la vida urbana, es el alma, la personalidad, la identidad de México lo que se trata de encontrar y definir. Centrada en México, la novela es global. En varias ocasiones los personajes plantean la interrogación esencial: ¿Quiénes somos? Y cada cual trata de dar su respuesta con más o menos convicción y satisfacción: el banquero Robles, los intelectuales Manuel Zamacona y Rodrigo Pola, el misterioso y omnipresente Ixca Cienfuegos, cuyo papel parece ser precisamente el

Los ojos de Carlos Fuentes

JORGE VOLPI

Críticos literarios, lectores, amigos y enemigos lo sospechaban desde hace mucho, Carlos Fuentes era un hombre venido de otro tiempo. Quienes admiran su vocación enciclopédica, quienes deploran sus múltiples talentos, al fin cuentan con la explicación que tanto han perseguido: Fuentes pertenece a una estirpe oculta y casi extinta. Sus auténticos hermanos de sangre son Alberto Magno, Raimon Llull, Paracelso, Giordano Bruno, Fulcanelli... A lo largo de mil años, Fuentes lo oyó todo y también lo vio todo. No solo ha presenciado la historia universal de la infamia, sino también la del arte.

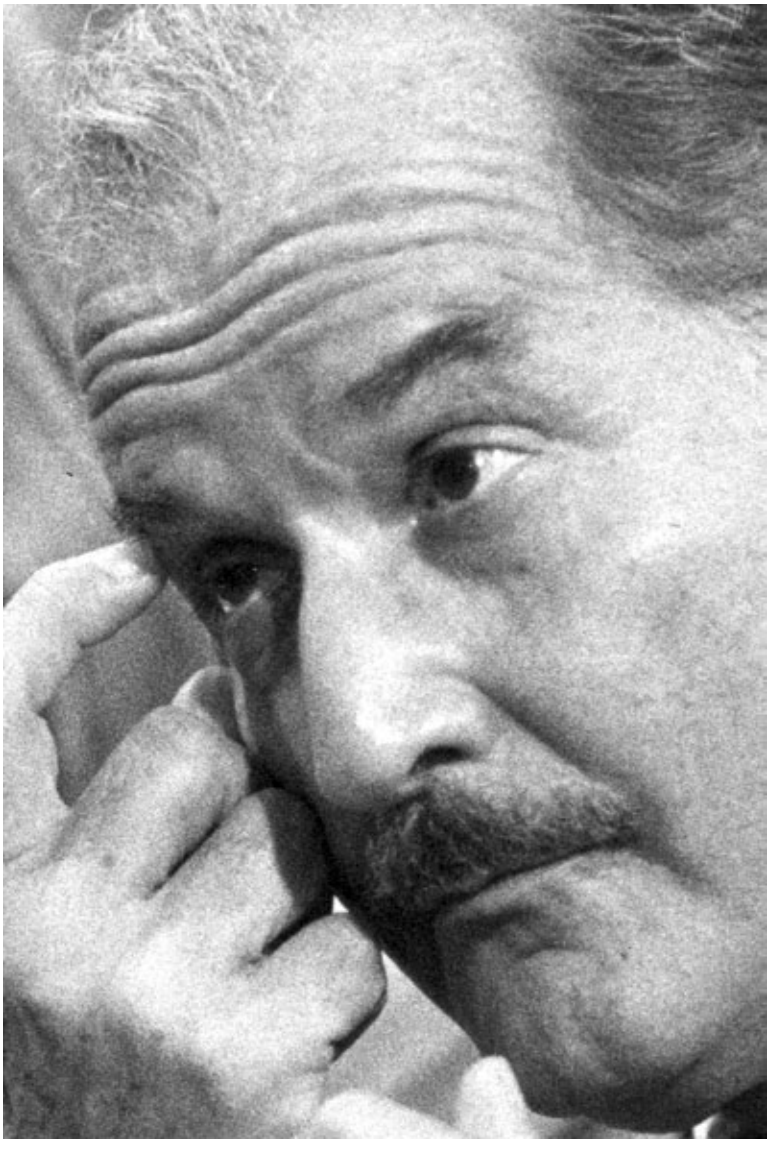
Viendo visiones, es un ejemplo. Un libro de viajes, el itinerario que Fuentes recorrió desde que atestiguó la creación de los frescos de Piero della Francesca, en Arezzo, a fines del siglo XV, hasta nuestros días, y que lo llevó a encontrarse con Velázquez, Zurbarán, Rembrandt y Goya hasta culminar en el siglo XX al lado de Juan Soriano, Jacobo Borges y Eduardo Chillida, entre otros. Aunque *Viendo visiones* se propone dialogar con todos los pintores que ha encontrado en su camino, su mirada está siempre dirigida por Piero della Francesca y por Velázquez, sus verdaderos preceptores. De hecho, es posible reconocer en uno de los personajes que aparecen en *La batalla de Heraclio y Cosroes,* perteneciente a la *Leyenda de la Vera Cruz,* los rasgos de Fuentes. En algún momento entre 1450 y 1565, él estuvo allí. El monje erudito Carlo Fontane pasó incontables horas en la iglesia de San Francisco, contemplando la mano del artista mientras revolucionaba —acaso sin saberlo— la pintura de Occidente. Las figuras de Piero cobran vida a través de los ojos del clérigo, quien así consigue arrancarlos para siempre a los muros de la iglesia, y a su autor. La mirada, nos enseña el alquimista, es el secreto mejor guardado, capaz de robar la belleza y de volverla, sí, eterna.

Mucho después, el monje Carlo Fontane reaparece en otro lugar y en otro tiempo, travestido en consejero del rey Felipe IV, bajo el nombre de don Carlos de Fuentes, marqués de la Región Más Transparente. El rey le ordena vigilar a su pintor de cámara, el esquivo Diego de Velázquez. Cuando el excéntrico artista hizo posar a toda la familia real, don Carlos de Fuentes estaba allí y, al igual que el rey, tampoco comprendió la extravagante disposición ordenada por el artista. Como reconoció en este libro, Fuentes fue la primera persona que contempló *Las Meninas,* casi en la penumbra, en el taller

de conducir a los personajes a "revelarse"; el pueblo, los eternos jodidos. En esa búsqueda de la identidad se ha planteado el dilema: ¿debe México volver a los primeros tiempos de los grandes mitos precolombinos y restaurar la herencia cultural y religiosa de los aztecas, a fin de resistir la ola del materialismo y arribismo que revienta en el país, debe proclamarse —con Ixca Cienfuegos— que "México es algo fijado para siempre, incapaz de evolución"? A esta cuestión Fuentes responde con otros interrogantes, con esa virulencia que le distingue. Esta violencia y esta virulencia traducen la alienación que es, a los ojos de los escritores y artistas, el sello del México actual. En esta novela se traslucen esencialmente a nivel del lenguaje, a la vez brutal y tierno, plagado de norteamericanismos (de Gabriel y sus compañeros), desabrido y anquilosado por una acumulación de expresiones francesas y norteamericanas en el caso de la fauna que frecuenta los *cocktails-parties*.

La región más transparente se abre y se cierra con dos grandes visiones líricas, de imágenes flameantes y distorsionadas. Tras el panorama crítico se dibuja la evocación extrahistórica de las grandes líneas de fuerza de México: omnipresencia de la muerte, conciencia de la culpa, necesidad del sacrificio, intemporalidad... "México es el país del instante —explica Carlos Fuentes—. El mañana es absolutamente improbable, peligroso: pueden matarlo a uno en un bar a la vuelta de la calle...". ■

Novela-collage sin héroes, 'La región más transparente' es la historia de un ser colectivo. Para reflejar la vida caótica, violenta y absurda de la capital, el relato se fragmenta, se vuelve un rompecabezas gigantesco con miles de pedazos esparcidos



de Velázquez, donde descubrió que los reyes aparecían en el centro del cuadro, pero solo en la remota imagen de un espejo, mientras que el verdadero centro de la acción reposaba en las "meninas". Fuentes lo describe así en *Viendo visiones:* "el centro de la pintura no son los reyes, sino una niña perpetuamente en espera de tocar la rosa que le es ofrecida. Una inminencia". Al romper el secreto y convertirse en el primer espectador de *Las Meninas,* Fuentes fue doblemente hechizado. Sus ojos quedaron atrapados por los ojos del Velázquez pintado por Velázquez. Sus ojos, a partir de ese momento, se transmutaron también en los ojos del pintor.

El novelista nos cuenta, cinco siglos después de este extraordinario suceso, cómo puede ser mirada la pintura moderna. Al detenerse frente a las obras de los grandes maestros del siglo XX, renueva el deslumbramiento ante lo humano propio de Piero della Francesca, así como la capacidad de fraguar esa sutil transición entre la mirada y lo mirado que Velázquez imaginó en *Las Meninas.* No se limita a comentar las obras, sino que se empeña en mirarlas a través del lenguaje. Su ímpetu recuerda su pasado de alquimista: su objetivo es prolongar las imágenes con sonidos y grafías, completarlas, inventarlas de nuevo. Al sumergirse en las obras de Soriano, de Borges y de Chillida, Fuentes no es un mero traductor de símbolos, sino un creador empeñado en revelarnos cómo sus ojos —o los nuestros— son capaces de enfrentarse a cada uno de estos artistas y, por ende, cómo estos artistas nos miran a nosotros. ■

En 'Viendo visiones', el libro de viajes de un alquimista, Carlos Fuentes recorre cinco siglos de pintura, Piero della Francesca, Velázquez, Zurbarán, Rembrandt o Goya hasta culminar en Juan Soriano, Jacobo Borges y Eduardo Chillida, entre otros

TERRELL JERMAINE

Una ciudad entre ríos y barcos, portuaria y veneciana pero sin palacios, permanente fuente de asombro con su silueta de ladrillo, cristal y acero

NUEVA YORK

ORGULLO SIN PREJUICIO

JAVIER RIOYO *

No hay mayor, ni mejor, parque de atracciones que la ciudad de Nueva York. Ni hay otro *skyline* comparable al que se ofrece gratis, abierto a todas las horas, desde la otra orilla de los dos ríos de Manhattan. "Un río viene cantando por los dormitorios de los arrabales, y es plata, cemento o brisa en el alba mentida de New York". Lo escribió Federico García Lorca en aquel año de tantos derrumbes que no impidieron que el poeta se quedara prendado en el frenesí de esta otra ciudad también con dos ríos, con paseos y melancolías. Lorca nos acercó reyes sin corona en Harlem, nos invitó a cruzar el puente de Brooklyn, ese rito de paso entre la isla de Manhattan y otra vida, otra ciudad, un New York de la otra orilla. Lugar donde Federico conoció las fiestas, las noches en casa de Hart Crane. Ahora nuestros puentes son la prosa de Paul Auster o la melancólica mirada de Colm Tóibín.

Me gusta esta ciudad de ciudades, espejos, laberintos y barrios que se transforman cada día. Que se vende, se alquila, se ofrece y se esconde. Una ciudad a la que le gusta mostrar sus secretos, sus prohibiciones. De vez en cuando voy por el tapado del "P.J. Clarke's", el "Sidecar", subo la escalera en la que te tropiezas con la foto de Brendan Benham, que nos dejó novelas, poemas y alguna botella sin terminar. Disfruto en esas barras gastadas por el uso de los amigos de la ley mojada. Las mismas que vieron derrotarse a whiskies a Dylan Thomas en el "White Horse", lugar del Village que pateó cantando otro que quiso ser Dylan y llamaban Bob. Algunas noches, siguiendo las primeras huellas de Dylan voy por Bleecker Street y alrededores, por sus garitos de blues y rock, por el jazz en "Village Vanguard".

Pasear por Chelsea entre cuadros y hermosas, recalar en un superviviente cervantino y kitsch llamado "El Quijote". Debajo del mítico "Chelsea Hotel". Noches de juergas, paellas y sangría. Memoria de aquellos habitantes: Edward Lee Master o Patti Smith, Leonard Cohen o Janis Joplin, la *Velvet* o Arthur

Dos imágenes del Spanish Harlem,también llamado El Barrio, donde vive la mayor comunidad hispana de Nueva York. A la izquierda, pintada en la confluencia de la Calle 120 Este con la Segunda Avenida.

Miller. Corazón de la ciudad que ya no es, resistente caballero con clientes que ya son otras voces, otros ámbitos.

En Nueva York pasa de todo. Hay algunas cosas que no pasan pero no recuerdo cuáles. Si lo que prefieres es estudiar la vida urbana de las ratas, no hay que bajar a ninguna alcantarilla, se pasean por las aceras o cruzan rápidas y sin mirar, como buenas neoyorquinas, con el semáforo en rojo. Una ciudad para convivir, ratas incluidas, con las más hermosas y las más famosas. Se llamen Sigourney Weaver o Scarlett Johansson. Ciudad de mujeres que soñaron con el escaparate de Tiffany's y se quedaron en estrellas de fin de semana en algún bar del Lower East, sirviendo los *Bloody Mary* del *brunch*.

Lugar perfecto para vivir si te gustan la bolsa o la vida. Mejor si te gustan las dos. Moverse es fácil, con tener un cierto interés por la aritmética es suficiente. Entre ríos y barcos, portuaria y veneciana de todos los mercaderes, sin palacios, el *ferry* en lugar del *vaporetto* para asombrarse con su silueta de ladrillo, cristal y acero. Pagana ciudad con una iglesia en cada esquina. Ruleta que cada día se juega una parte de sí misma aunque sigan los perritos de Nathan's y la montaña rusa de Coney Island. Un neoyorquino que se hizo inglés, Henry James, volvió a su ciudad, a su paraíso perdido, y se quejó de verla convertida en otra distinta cada día. Esa manera de reinventarse es una de las fascinaciones mayores para nosotros. Imposible de atrapar. Siempre allí, siempre en otra parte. Se parece a la vida. Vencedora de tópicos. Decía Oscar Wilde que "una de las cosas más viejas que se dicen de los Estados Unidos es que son un país muy nuevo". Viejo York, gótica ciudad, dama ni muy digna, ni muy vergonzosa.

Me gusta esta ciudad de ciudades, espejos, laberintos y barrios que se transforman cada día. Que se vende, se alquila, se ofrece y se esconde. Una ciudad a la que le gusta mostrar sus secretos

Nueva York es un museo vivo que solo cobra la voluntad con propinas pero te deja ver las mejores exposiciones de la vida al natural. Un lugar donde las promesas cotizan en bolsa

Hay un lugar de la Mancha en el centro de Manhattan. Un Instituto Cervantes en un edificio que fue un lugar de postas. Clases de español, biblioteca como laberinto ordenado con más de noventa mil libros en la lengua de Miguel y la de Borges. Un jardín romántico con un espejo, trampantojo, por el que te puedes colar a tu particular *wonderland*. Siempre imagino colarme en la casa de Katherine Hepburn, que vivía al otro lado del espejo. O hacer fugas desde la calle 49 a algún lugar de Brooklyn, cantando por Louis Amstrong en Corona o cruzando Central Park para oír un espiritual.

Nueva York es un museo vivo que solo cobra la voluntad con propinas pero te deja ver las mejores exposiciones de la vida al natural. Un lugar donde las promesas cotizan en bolsa. Una ciudad perfecta para los jóvenes con tarjeta de crédito, con bulevares de sueños pendientes. Una ciudad para pasear por sus parques y sus calles con el viejo que seremos. Ya somos orgullosamente de Nueva York, sin prejuicios. ■

* Javier Rioyo es director del Instituto Cervantes de Nueva York.

IGNACIO F. GARMENDIA

La nave de los locos

Ha sido llamada la "abuela de los *hippies*", título excesivo que puede recoger su inclinación por la vida bohemia o su defensa y práctica de la libertad sexual, pero no la calidad de su literatura ni el hecho evidente de que perteneció a un tiempo —no hay más que observar su retrato, aunque algún otro la muestra desnuda sobre la arena de Samos— muy alejado de las monsergas contraculturales. Educada en una familia de la aristocracia prusiana, **Franziska von Reventlow** no siguió el camino rutinario al que estaba predestinada por nacimiento, vivió siempre a su aire y se mostró original incluso en el modo poco ortodoxo de asumir la militancia feminista. Después de dar a conocer *El complejo de dinero* (1916), **Periférica** ha publicado otra estupenda novela de la brava condesa, *El largo adiós de Ellen Olestjerne* (1903), autobiográfica como la anterior y el resto de su interesante obra narrativa. El tono de ambas novelas —traducidas por **Richard Gross**— es hasta cierto punto muy "de época", pero bajo la superficie de aparente frivolidad se percibe una crítica demoledora a la vida ociosa de las clases altas, las rígidas normas morales o la obsesión por el dinero del capitalismo decadente.

Franziska von Reventlow (Husum,1871-Locarno, 1918), retratada en 1905 por Philipp Kester (Münchner Stadtmuseum, Fotomuseum).

De **Hans Fallada,** nombre con el que firmaba Rudolf Ditzen, tampoco puede decirse que fuera un hombre convencional, aunque sus transgresiones no entran, por así decirlo, en el terreno de lo reivindicable. Alcohólico, morfinómano y varias veces internado en psiquiátricos o penitenciarías, Fallada se movió en la órbita de la Nueva Objetividad, el movimiento post-expresionista que alcanzó su máximo predicamento durante los años convulsos de la República de Weimar, pero los dos títulos, inéditos hasta la fecha, que ha rescatado **Seix Barral,** pertenecen —como la póstuma *Solo en Berlín,* publicada en España por **Maeva**— a la última etapa de su vida, cuando encarcelado bajo la acusación de intento de homicidio —uxoricidio, para ser exactos— escribió de manera compulsiva el diario *En mi país desconocido,* donde reúne sus recuerdos desde la llegada al poder de los nazis, y la novela autobiográfica *El bebedor,* también de 1944. Traducidos por **Christian Martí-Menzel,** ambos títulos revelan el carácter torturado, la permanente angustia y la fatal tendencia autodestructiva de Fallada, aunque no encontramos en ellos sombra de autoindulgencia.

Las excentricidades de **Virginia Woolf** iban por otro lado, aunque la escritora inglesa tuvo la fortuna de contar durante sus frecuentes crisis con el apoyo de su marido, el abnegado **Leonard Woolf.** Publicados por primera vez a mediados de los noventa en la recordada **Alianza Tres,** los *Relatos completos* de Virginia —reeditados ahora por **El Libro de Bolsillo** en la misma traducción de **Catalina Martínez Muñoz**— fueron recopilados por **Susan Dick** en 1985, tras un meritorio trabajo de rastreo. Woolf publicó en vida un solo libro de relatos, *Lunes o martes* (1921), y aunque consta que ella y Leonard planeaban una recopilación de sus historias breves —él publicaría una antología póstuma, *La casa encantada y otros relatos* (1944), con preciosa cubierta de **Vanessa Bell**—, nunca llegaron a ser recogidos en volumen. La edición de Dick reúne piezas de muy distinta naturaleza, cuentos, apuntes, escenas o ensoñaciones, en muchos casos vinculadas —como en la serie de historias complementarias de *La señora Dalloway*— a las obras mayores de la autora. Al final de la última de ellas, "El balneario", escrita sólo un mes antes de su suicidio, leemos una frase extrañamente premonitoria: "La ciudad queda sumergida bajo el agua; y sólo se distingue su esqueleto de bombillas de colores".

Bohemio de salón o de mesa camilla, **Pío Baroja** representa el culto a la osadía de quienes permanecen a resguardo. Todos los tópicos referidos a su estilo desmañado importan menos que el encanto arcaizante y la naturalidad antirretórica de unas historias que, si hacemos caso de las continuas reediciones, siguen siendo no sólo estudiadas sino leídas. Al cuidado de **Juan María Marín Martínez** y **Francisco Muñoz Marquina,** la Biblioteca Áurea de **Cátedra** ha publicado un espléndido tomazo —*Nueve novelas y un prólogo*— que ofrece la oportunidad de reencontrarse de una vez con muchos de los entrañables tipos del universo barojiano: Silvestre Paradox, Fernando Ossorio, Manuel Alcázar, Martín Zalacaín, César Moncada, Shanti Andía o Andrés Hurtado, a los que se suma el célebre "Prólogo casi doctrinal sobre la novela" —publicado por la *Revista de Occidente* en 1925, más tarde ubicado al frente de *La nave de los locos*— donde Baroja se dio el gusto de replicar a **Ortega,** el mismo "gran don José" a quien **Carmen Baroja** consideraba, no sin razón, "el colmo de la cursilería". ■

lecturas

NARRATIVA, ENSAYO, CIENCIA, POESÍA, LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, RESEÑAS BREVES

NARRATIVA

APUESTA TRIPLE

ERNESTO CALABUIG

SANTA SUERTE
Jorge Franco
Planeta
320 páginas | 19,50 euros

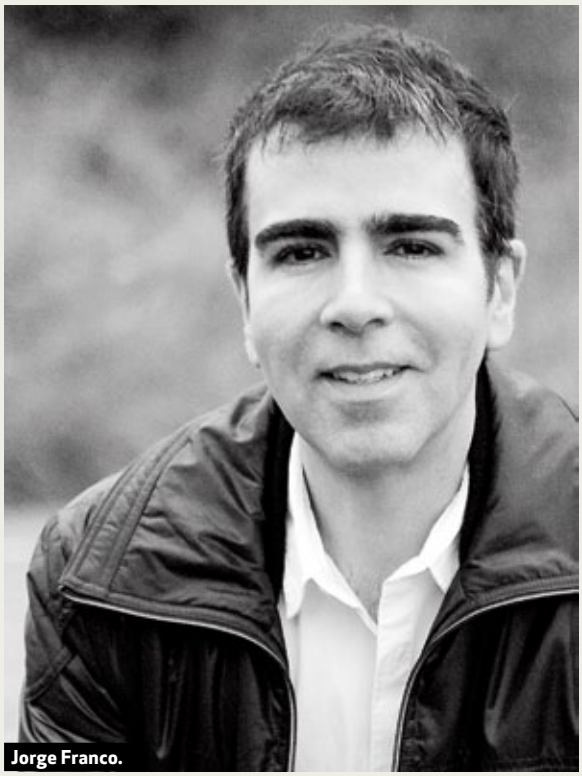
Obras renovadoras y deslumbrantes como *Rosario Tijeras*, *Paraíso Travel* o *Melodrama* han hecho que el buen lector celebre la publicación de cada nuevo libro del colombiano Jorge Franco (Medellín, 1962). Como en sus anteriores trabajos, encontramos en *Santa suerte* esa capacidad del autor para estar en la gran tradición hispanoamericana y decir cosas nuevas partiendo de ella. Su gran virtud: conservar y romper a un tiempo. Realismo mágico, realismo trágico… son solo etiquetas que se empequeñecen en medio del torrente de sus narraciones.

Santa suerte está compuesta en 72 veloces capítulos, en realidad momentos o secuencias de la vida de las tres hermanas protagonistas: Leticia ("la que cometió una locura"), Amanda ("la que espera una llamada") y Jennifer ("la que inventa dolores"). Como de costumbre, hay en el texto una gran influencia del lenguaje cinematográfico, así como temas recurrentes de sus anteriores obras: la reflexión sobre la buena o mala fortuna, el pasmo ante lo que el destino pueda hacer con nosotros, los riesgos de la ambición personal, el peso del matriarcado y la ausencia del padre, la atención al lenguaje popular, la violencia cotidiana, la corrupción política y judicial.

El incendio de una vivienda "que se quemaba con su pasado y una mujer adentro" nos introduce en una historia de tres hermanas que la vida fue transformando en juguetes rotos y que, en la alternancia de escenas, van tomando la voz para descubrirse y justificarse ante el lector. Nos cuentan en qué medida jugaron sus bazas (ese "abismo entre el querer y el poder") y salieron ganadoras o perdedoras. La óptica tragicómica que una vez más adopta Franco, su habitual mezcla de humor y drama, parece formularse ya desde el principio al mencionar "la dosis de burla que hay en toda tragedia, el diablo que ríe en medio del desastre". Por otro lado, la elección de nivel no puede dejar de lado el melodrama y la sentimentalidad de telenovela y bolero en la que se educaron sus mujeres protagonistas. A veces la desgracia es la de Amanda, que no puede asumir ni soportar el desengaño amoroso de su único y breve romance (solo ocho citas de motel) con un chico veinte años más joven que ella. Le resta esperar inútilmente sus llamadas y escribir cartas que no podrá enviar ("Le hablo al recuerdo, al fantasma"). Otras veces nos asomamos a la vida de su hermana Jennifer, que se construye todo un personaje (una víctima) y una forma de vida desde que, de niña, se inventó dolores, atracos, violaciones… que le reportaron provecho económico. Sus días transcurren autolesionándose y sacando partido a las habilidades adivinatorias (números de lotería) de sus dos hijos gemelos. La tercera de las hermanas, Leticia, sí sufrió una violación real, siendo niña, en ese pueblo perdido y monótono de Entrerríos. Desde una sorprendente primera declaración ("Un cuarto de hora sería suficiente para contar mi vida") asistimos a la dosificada confesión de su deseo de salir adelante en Medellín, buscando unos hombres y otros (comerciantes de telas, "diyeis", vendedores de coches, aspirantes a narcos y a mafiosos…). Iremos paulatinamente conociendo el porqué del aire de despedida que inunda todo su relato.

> EN 'SANTA SUERTE' ENCONTRAMOS ESA CAPACIDAD DE JORGE FRANCO PARA ESTAR EN LA GRAN TRADICIÓN HISPANOAMERICANA Y DECIR COSAS NUEVAS PARTIENDO DE ELLA

Franco se vale de una prosa limpia, eficaz, capaz de ir a la absoluta esencia de las cosas, en una novela sobre el miedo a perder o caer en desgracia. Deslumbra su oído para la gracia de los coloquialismos y esa capacidad poética y enumeradora de prodigios que estaba ya en la gran tradición colombiana. ■


DANIEL SALGUERO

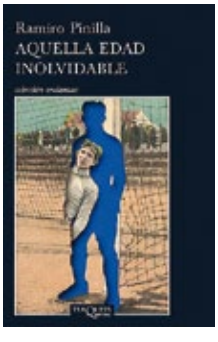
Jorge Franco.

Ramiro Pinilla.

DOBLE ESTAMPA BILBAÍNA

SANTOS SANZ VILLANUEVA

AQUELLA EDAD INOLVIDABLE
Ramiro Pinilla
Tusquets
227 páginas | 16,35 euros



Curiosa casualidad. Hace tres cuartos de siglo el olvidado narrador vizcaíno Juan Antonio de Zunzunegui escribió una "sátira bilbaína", *Chiripi*, en la que el triunfo sin méritos, solo por "chiripa", de un futbolista se tuerce hacia el fracaso y la miseria. Otro bilbaíno, Ramiro Pinilla, pinta hoy un retrato local intencionado en *Aquella edad inolvidable* a partir de una situación algo parecida. Souto Menaya mete el gol que decide la Final de la Copa de 1943 a favor del Athletic. El tanto histórico tendría que asegurarle el mejor porvenir, pero una grave lesión causada por "un defensa criminal que hizo puré su rodilla" le deja medio inválido. Además, se sospecha que consiguió el gol con la mano.

Ramiro Pinilla monta con esta amarga y sencilla peripecia un relato bastante complejo. Al principio parece privilegiar el marco colectivo y recoge ciertos condicionantes histórico-sociales. La identificación del equipo vasco con unas esencias nacionales da pie a una exposición crítica de los excesos identitarios. Este papel se lo endosa con ribetes satíricos a los directivos del club, que sirven además para denunciar la mentalidad burguesa. A la vez deja fuera de la técnica ridiculizadora la severa figura del padre de Souto, que representa la vivencia instintiva de la identidad nacional. Otro aspecto notable de la vertiente testimonial de la novela reside en la recreación ambiental de la alta posguerra y del sentimiento antifranquista de un sector de los vascos.

La crónica de un tiempo va disminuyendo su importancia hasta pintar una doble estampa bilbaína, colectiva e intimista. Poco a poco descubrimos un Pinilla tan atento al testimonio como a la exploración psicologista de alto voltaje. En buena medida, nos hallamos ante una clásica novela de personaje. Tenemos algunas figuras densas, enraizadas en un fondo de pasiones o misterio que viene de la antigua admiración faulkneriana del autor, tal el vehemente padre o la silenciosa y taciturna madre. Al lado, Souto y su prometida Irune constituyen personajes de diseño claro, que no plano.

Con Souto e Irune acomete Pinilla una exploración en los recovecos de la conciencia. Lo hace asumiendo un riesgo considerable. Porque es bien difícil retratar un alma tan seráfica como la de la humilde vendedora de leche sin caer siquiera en un punto de ternurismo. Y porque supone un reto penetrar con tal grado de verdad en los problemas existenciales extremos que afligen al mozo. No se trata solo de cómo se conjugan dolor, agresividad y coraje para plasmar el modo con que el chico encaja la adversidad (subrayada en su patético trabajo como ensobrador de cromos en los que sale la foto suya que agita el fantasma del destino truncado). Es también el acierto en la mostración del espectáculo de un espíritu atenazado por una disyuntiva: asegurarse un mínimo material para el futuro reconociendo el fraude del gol o seguir pobre por ser fiel a un sentido ético de la vida.

> A PARTIR DE UNA ANÉCDOTA EN APARIENCIA SIMPLE, LA NOVELA DE PINILLA ALCANZA DIMENSIONES DE PROFUNDA INDAGACIÓN MORAL Y ENCIERRA UN ROTUNDO MENSAJE A FAVOR DE LA RECTITUD DE CONCIENCIA

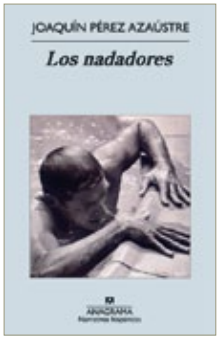
La anécdota en apariencia simple alcanza dimensiones de profunda indagación moral y encierra un rotundo mensaje a favor de la rectitud de conciencia. Pero Pinilla evita la abstracción y materializa su relato ejemplar mediante una cálida historia humana. Que lo es por sí misma y además porque el autor derrama sobre ella una mirada cordial que se filtra en el relato con franqueza. Tanta que se permite al narrador calificar a Irune como la "lecherita". El diminutivo afectivo lo dice todo de la densidad sentimental que se pretende. Por eso, sin olvidar sus otras intenciones, *Aquella edad inolvidable* es en primera instancia una emocionante novela de amor. ■

NARRATIVA

LA VIDA ESTÁ HOPPER

GUILLERMO BUSUTIL

LOS NADADORES
Joaquín Pérez Azaústre
Anagrama
237 páginas | 16,90 euros



Con *Los nadadores*, Pérez Azaústre da un giro en su narrativa, influenciada por los mitos literarios y sus sombras —en *América* y *El gran Felton* estaban los ecos de Scott Fitzgerald y de Hemingway—, para abordar la falta de sentido de la vida, el desamparo, la inseguridad, la angustia ante la nada. Los males del hombre contemporáneo que Heidegger filosofó y que laten bajo la historia de Jonás, el protagonista que practica la natación como la mejor manera, su única manera, de huir de la insoportable levedad de su presente, de su pasado emocional, del vacío por el que se mueve a la deriva. A Jonás lo ha abandonado Ada y se ha convertido en un fotógrafo sin pasión por atrapar el eco que queda en los espacios donde han desaparecido las voces, las emociones, las vidas que lo habitaban. Él se ha convertido en ese espacio vacío, en un hombre sin dolor, desprendido del mundo, aislado de una realidad imprecisa, deshumanizada, sin piel. En la piscina, a la que acude con su amigo Sergio —un hombre insatisfecho de su felicidad—, se libera de la fría soledad exterior y se sumerge en el interior de sí mismo, igual que el resto de los nadadores —el Hombre-pez, Australia— con los que compite sin competir. Cada calle es una pacífica rivalidad, una vida que bracea a solas contra la vida, como hace Jonás al nadar a empujones porque no sabe deslizarse. El estilo con el que cada uno nada delata su identidad, su actitud ante la soledad, el desarraigo, frente a un futuro que no consigue visualizar. Nadar lo hace sentirse a salvo de una realidad hostil, extraña, aunque también se sienta amenazado por las sombras que parecen acechar a los nadadores.

Fuera del agua no respira el pez. Por esa razón, cuando sale de nadar, el protagonista se refugia detrás de la ventana de un hotel desde la que, lo mismo que las sombras de la piscina, observa la ciudad. Un acuario repleto de gente que nada de pie, sin memoria, sin ningún tipo de comunicación, hasta que un día su madre, un amigo fotógrafo, otros nadadores de su piscina, desaparecen sin dejar huella, como si la profundidad de la vida moderna se los tragase de repente. Cuando su padre lo busque para que le ayude a indagar en el vacío que ella ha dejado, Jonás volverá a su antigua casa familiar y descubrirá que ese vacío ya existía antes; que el único vínculo entre sus padres y él son los objetos, las viejas fotografías felices que guarda su madre. Son los rastros inalterables de un pequeño e insignificante universo emocional que expresan sus soledades, su incomunicación, los silencios de las ausencias, la añoranza de lo que fue y se perdió. Jonás tratará de resolver el misterio de las desapariciones, la amenaza de las sombras, aunque en realidad estará intentando resolver la disolución de su yo.

> EL CONTRASTE ENTRE LAS LUCES Y LAS SOMBRAS, EL CANSANCIO VITAL Y LA DESOLACIÓN DE LOS PERSONAJES, CONVIERTE 'LOS NADADORES' EN UNA ESPLÉNDIDA NOVELA HOPPERIANA SOBRE EL VACÍO DE LA EXISTENCIA

El contraste entre las luces y las sombras que orlan la narración, el tratamiento cinematográfico de las escenas, el cansancio vital y la desolación de los personajes, convierte *Los nadadores* en una espléndida novela hopperiana sobre el vacío de la existencia. No importa la acción, sino la atmósfera. No importa la historia de superficie, sino lo que respira bajo el agua de la trama. Una novela inquietante, con raíces en la posmodernidad, simbolizada por el individualismo y la carencia de valores, que recuerda también los ecos kafkianos de la alienación y de la inseguridad vital; que subraya el nihilismo del hombre que no cree en nada y que si lo hace es de una manera difusa, sin convicción. Después de leer esta novela, ir a nadar será una manera de ir a pensar, de encontrarnos a nosotros mismos. ■

Joaquín Pérez Azaústre

"Tengo querencia hacia **territorios poco transitados** en la literatura contemporánea"

—MARÍA DUEÑAS

EVA DÍAZ PÉREZ
FOTOS RICARDO MARTÍN

María Dueñas ha saltado todas las costuras de su exitoso retal novelesco para adentrarse en una nueva aventura literaria: *Misión Olvido* (Temas de Hoy). Cambia de escenario —un campus norteamericano— y de época introduciendo otro episodio olvidado del pasado colonial español: las últimas misiones franciscanas en la California de comienzos del siglo XIX. No disimula su nerviosismo ante el nuevo reto después de la excelente acogida de su primera novela, *El tiempo entre costuras*. Sin embargo, la María Dueñas de *Misión Olvido* es una autora que cree en lo que escribe y a la que además no le ha influido el éxito en afectación y vanidad, esos pecados tan habituales en ciertos escritores turbados por las ventas editoriales.

—En *Misión Olvido* cambia de época y de escenario. Ya no estamos en el Tánger de la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, existe cierta continuidad con su obra anterior al elegir otro momento poco explotado novelescamente del pasado histórico colonial español: las últimas misiones en la California norteamericana.

—Reconozco que tengo una cierta querencia hacia esos territorios apenas transitados en la literatura contemporánea y, a la vez, muy estrechamente vinculados a nosotros y repletos de oportunidades para la ficción. Y los lectores lo agradecen: les gusta que les abran puertas a esos escenarios novedosos, que las tramas y los personajes les lleven a recorrerlos de su mano.

> DURANTE LARGUÍSIMOS AÑOS, UNOS CUANTOS ENCLAVES APASIONANTES HAN PERMANECIDO A LA ESPERA DEL RESCATE COMO ESCENARIOS LITERARIOS: EL MARRUECOS DEL PROTECTORADO, GUINEA, CALIFORNIA…

—¿Cree que existe cierto compromiso por parte de la narrativa española con ese riquísimo pasado exterior? ¿No será que España es un país que no ha resuelto y asumido su Historia?

—No sé si esa indiferencia por volver la mirada hacia aquellos escenarios en los que tuvimos una intensa presencia en el pasado se debe al desconocimiento, a algún complejo que aún arrastramos, o al simple desinterés. Sin recibir apenas atención durante larguísimos años y a la espera del rescate como escenarios literarios, han permanecido unos cuantos enclaves apasionantes: el Marruecos del Protectorado, Guinea, California… Me satisface haber contribuido a su recuperación, haber hecho una cierta pedagogía histórica con mis novelas.

—Además de ese lugar de olvido histórico que la protagonista Blanca Perea busca en los papeles del profesor Andrés Fontana, todos los personajes intentan refugiarse también en el olvido. ¿Podría considerarse el gran tema de la novela?

—Casi todos los personajes se refugian temporalmente en el olvido para darse cuenta a la larga de que esa no es nunca la mejor salida. Como dice Daniel Carter, uno de los protagonistas, por dolorosas que resulten las cosas, antes de esforzarnos por arrojarlas al pozo del olvido hay que darles el final que necesitan aunque ello resulte demoledor. Para que todo termine curándose sin dejar cicatrices; para que los fantasmas no vuelvan a llamar a nuestra puerta recordándonos con crueldad lo que dejamos atrás.

—Blanca Perea también decide huir cuando el edificio sentimental de su vida se derrumba. ¿Hasta qué punto se ha implicado con este personaje?

—Yo no soy Blanca, pero sí podría ser su amiga íntima, su hermana, su compañera… Sus problemas y decisiones me han sido fácilmente asumibles porque se trata de una mujer contemporánea, de mi misma edad y profesión, que se enfrenta a circunstancias muy semejantes a las que todos tenemos cerca: parejas que se desmoronan, sueños rotos, hijos que crecen y vuelan, incertidumbres sobrevenidas cuando creemos haber alcanzado la estabilidad… Blanca es carne y hueso de nuestros tiempos. Y eso me ha permitido implicarme con ella con enorme sintonía y complicidad.

—Muy particular es el tratamiento literario de la nostalgia en el exiliado Andrés Fontana. ¿Se puede hablar de varios niveles de recuerdo, memoria, contranostalgias y miedos al olvido?

—De todo hay, efectivamente, en varios niveles. Nostalgia de la patria perdida, de los días perdidos, de los afectos perdidos.

Memoria de los tiempos y los amores que un mal día se fueron de nuestro lado. Miedos, remordimientos, dolor y rincones oscuros, pero también pasiones que se entrecruzan, amores grandiosos, compasión, ternura y una enorme carga de humanidad.

—La novela se adentra en la época actual, la primera década del siglo XX, la España de los años cincuenta, además de las últimas misiones franciscanas a comienzos del XIX. Una sugerente máquina del tiempo…

—He visualizado la estructura del libro como una especie de milhojas, una superposición de capas temáticas que a su vez conforman una misma entidad. La linealidad cronológica de la novela se sitúa en el presente: Blanca Perea nos cuenta su marcha precipitada a la universidad californiana de Santa Cecilia y nos habla de lo que allí vive mientras avanza en su proceso de reconstrucción personal. Los personajes que se cruzan y que la obligan a alterar su trayecto, son los que nos van a trasladar a momentos distintos del pasado. Ellos serán los que, a través de vivencias y sentimientos, aportarán a la narración un plus de matices que servirá para encajar las distintas piezas dentro de la historia que todos comparten.

—*Misión Olvido* tiene referencias históricas, pero también es una novela de emociones, de campus e incluso de compromiso social contemporáneo.

—La búsqueda del equilibrio entre los diversos contenidos ha sido una de mis preocupaciones. He intentado que la vida de campus esté muy presente, pero sin que sus múltiples complejidades lastren la narración. Y he perseguido el contrapeso entre los contenidos del pasado —misiones, intelectuales en el exilio, bases de la U.S. Navy en la España de los cincuenta…— y los del presente —conflictos personales y profesionales, crisis sentimentales, segundas oportunidades, amenazas de aberraciones urbanísticas, etc.

—¿Viajó a la Misión Sonoma, una de las últimas misiones franciscanas que aparece recreada en la novela? ¿Cuánto necesita sumergirse en el paisaje de su obra para hacerlo verosímil?

—La idea de la novela surgió a partir de un viaje al pueblo de Sonoma y de una visita a su misión. Supongo que no es imprescindible que los autores se sumerjan en la atmósfera real de sus entornos para recomponerlos después de una manera verosímil, porque hay mil recursos y herramientas que pueden ayudar a hacerlo. Pero a mí, personalmente, me estimula respirar ese aire para ambientar y construir las escenas con más rigor y confianza, e intuyo que, a la larga, quizá eso dote a la obra de una mayor autenticidad.

EN 'MISIÓN OLVIDO' HAY MIEDOS, REMORDIMIENTOS, DOLOR Y RINCONES OSCUROS, PERO TAMBIÉN PASIONES QUE SE ENTRECRUZAN, AMORES GRANDIOSOS, COMPASIÓN, TERNURA Y UNA ENORME CARGA DE HUMANIDAD

—En las rencillas que aparecen en el ambiente universitario de Santa Cecilia en California, ¿cuánto hay de sus vivencias como profesora universitaria? ¿Algún guiño o disimulado ajuste de cuentas?

—Entre algunos de los personajes de la novela hay rencillas, venganzas soterradas y desaires, es cierto, pero también creo que en términos generales *Misión Olvido* proyecta una perspectiva muy luminosa sobre el mundo académico o, al menos, esa ha sido mi intención. La vida universitaria tiene de todo: esfuerzos comunes y cruces de intereses, triunfos y derrotas, comportamientos ejemplares y, de vez en cuando, roces y tensiones también. Tras veinte años viviendo dentro de este microcosmos y habiendo conocido de cerca distintas universidades tanto en España como en Estados Unidos, mi visión de conjunto es la de una institución magnífica, llena de gente de gran valía a quien admiro y respeto enormemente. Y no, no hay ningún ajuste de cuentas porque he cerrado una etapa y me he marchado de la universidad con todas mis cuentas bien claras. Aunque respecto a los guiños, igual se me ha escapado alguno sin darme cuenta…

—Un toque muy cómplice de la novela es la descripción de las huellas españolas en Norteamérica. Por ejemplo, cita usted los nombres geográficos o las viñas para el célebre vino de California que trajeron los monjes franciscanos de España, ya que necesitaban vino para consagrar. ¿Otro olvido de la importancia del pasado español?

—Probablemente. California respira esencia española por todas sus esquinas: en centenares de topónimos, en su arquitectura, en el vino tal como mencionas… Incluso en ciertos paisajes a pesar de la distancia y, a veces, hasta parece que la luz es similar. Antes de que llegara la fiebre del oro, de que existiera Hollywood o se soñara siquiera con Silicon Valley, a lo largo de toda su costa ya se hablaba español. Las familias se apellidaban Vallejo, Argüello, Alvarado o Figueroa, rezaban el rosario por las tardes, plantaban viñas y olivos, jugaban a las cartas con la baraja española y llamaban fandangos a sus fiestas.

—Además del éxito popular de *El tiempo entre costuras* sorprendieron mucho sus didácticas y amenas intervenciones ante los lectores. Se nota que es profesora. ¿Tiene preparada ya la clase magistral para la gira de la novela?

—En ello ando… Son los efectos colaterales de la vida académica de la que antes hablaba. Después de dos décadas batallando en las aulas, presentando ponencias frente a colegas, y defendiendo tesis o formando parte de tribunales, me siento muy cómoda estructurando presentaciones y hablando en público. Los lectores agradecen muchísimo esa deferencia hacia ellos: que les cuentes con cercanía y naturalidad qué hay detrás de las páginas que han leído o van a leer, que compartas detalles de tu proceso creativo, que les hagas cómplices del montaje de tu narración. Una vez que el libro sale de la imprenta y llega a sus manos, es tan tuyo como de ellos. Más allá del empujón comercial que supone acompañar a una novela durante su recorrido promocional, el hecho de que los autores ofrezcamos a los lectores una cierta accesibilidad creo que es un gesto de gratitud y de debido reconocimiento hacia aquellos que han apostado por nuestras historias y que son, en definitiva, los que van a decidir sus destinos. ■

NARRATIVA

LA AVENTURA DE VIVIR

JOSÉ ANTONIO GARRIGA VELA

JACQUES EL FATALISTA
Denis Diderot
Traducción María Fortunata Prieto Barral
BackList
20 euros | 424 páginas

Jacques mantiene una larga conversación con su amo. ¿He dicho amo? ¿Quién es en el fondo el amo de quién? No importa. El caso es que Jacques cuenta experiencias y anécdotas de su vida mientras ambos van cambiando de escenario en el transcurso de un viaje a ninguna parte. Quizás al interior de sí mismos. Tampoco importa adónde vayan, lo que realmente interesa es lo que dicen y las imágenes que proyectan sus palabras en cada uno de nosotros. Una conversación donde se mezcla filosofía y sátira; amor e ironía; riesgo y diversión. La aventura de vivir. Cuando leí la novela me sentí como el paseante que va por la calle

> UNA NOVELA MODERNA EN EL MEJOR Y MÁS AMPLIO SENTIDO DE LA PALABRA. UNA PASIÓN PROFUNDA Y DIVERTIDA CON UN TRASFONDO INQUIETANTE. UNA AUTÉNTICA OBRA MAESTRA

y de repente es testigo del diálogo que mantienen las dos personas que caminan delante. Una conversación que le atrae hasta tal extremo que no se la quiere perder. Hasta que se acerca tanto a ellos que lo miran de reojo y luego siguen hablando, como si los tres interpretaran el papel que tienen asignado.

A lo largo de la conversación van surgiendo distintas historias que Denis Diderot escribió en el siglo XVIII pero que pudo haberlo hecho en el siglo XXI y cuyo contenido permanecería siendo actual; salvo con ligeros matices, como que los protagonistas en vez de ir en coche van en caballo y los diálogos se pronuncian de viva voz en vez de hacerlo a través del teléfono móvil o internet. Jacques y su amo nos recuerdan otros grandes personajes como el Quijote y Sancho de Cervantes o Vladimir y Estragon de Beckett. La gran literatura sobrepasa los límites del tiempo. No importa que haya sido escrita dos siglos antes que dos siglos después.

Denis Diderot

El diálogo entre Jacques y su amo se ve interrumpido constantemente por la injerencia del propio autor que pasa de introducirnos en la mente y el alma de los personajes de la ficción a confiarnos sus propias dudas. Así el autor de la novela se convierte también en personaje de la ficción y esa actitud, en vez de distanciarnos, nos implica todavía más en la narración. A pesar de las interrupciones seguimos adelante hasta llegar al final, igual que sucede en la vida. Precisamente entonces, Denis Diderot invita al lector a elegir el desenlace entre las diversas alternativas que nos plantea; como ocurre con ciertas películas. Sin embargo, como diría Jacques el fatalista, el destino nunca falla y está escrito ahí arriba. Nos podemos hacer ilusiones, pero al final sucederá lo inevitable.

Denis Diderot tardó veinte años en escribir *Jacques el fatalista*. Una novela o tal vez el conjunto de relatos que componen la vida del personaje: los amores de Jacques, la herida de Jacques en la rodilla y sus consecuencias, el destino de Jacques... Curiosamente el viaje de Jacques no tiene destino porque lo verdaderamente importante son los pasos del presente. Una vida novelada en la que aparecen las pasiones y obsesiones del autor. Denis Diderot es el amo y el criado, el amo que se convierte en sirviente y el sirviente que se convierte en amo, da igual quién sea en realidad cada cual, porque es el mismo personaje que se desdobla. El personaje que habla y el que no encuentra las palabras. El que desvela los pensamientos del hombre que no sabe expresar lo que piensa. Jacques y su amo, Denis y Diderot. Las pasiones no cambian con los siglos, lo mismo que tantas cosas que nos cautivan y tantas otras que nos repugnan. Por eso *Jacques el fatalista* es una novela moderna en el mejor y más amplio sentido de la palabra. Una pasión profunda y divertida con un trasfondo inquietante. Una auténtica obra maestra. ■

NARRATIVA

Dylan Thomas.

RETRATO DEL ARTISTA GAMBERRO

EDUARDO JORDÁ

RELATOS COMPLETOS
Dylan Thomas
Traducción de Miguel Martínez-Lage
RBA
510 páginas | 23 euros

En estos últimos años, la obra poética de Dylan Thomas ha tenido una suerte desigual. Desde su muerte en 1953, a los 39 años, después de una borrachera interminable por los bares de Nueva York, Dylan Thomas ha sido considerado alternativamente un genio, un berzotas o un mecánico de la versificación que abusaba de la verbosidad y la autocomplacencia. Muchos lo han mitificado como el gran poeta bohemio que le inspiró el nombre artístico a Bob Dylan, pero otros sostienen que solo fue un poeta ampuloso que supo crearse un personaje a la medida de los americanos esnobs.

Es cierto que muchos poemas de Dylan Thomas no son más que un ejercicio virtuoso de malabarismo verbal, pero otros poemas, muchos de ellos compuestos antes de cumplir los veinte años, asombran por su intrincada perfección, a la vez verbal y musical. Basta coger un poema de juventud, "Y no impondrá la muerte su dominio", y el poema sobre su padre moribundo —"No entres dócilmente en la noche callada", escrito en sus últimos días, cuando el abuso del alcohol le había hecho perder facultades—, para descubrir que Dylan Thomas fue un poeta superlativo. En total, Thomas escribió 163 poemas. Muchos son reiteraciones cansinas, pero al menos quince de ellos son obras maestras. Un gran poeta se salva por diez o quince poemas. Y Dylan Thomas supo componerlos.

> MUCHA GENTE IGNORA QUE DYLAN THOMAS TAMBIÉN ESCRIBIÓ RELATOS, Y AUNQUE MUCHOS DE ELLOS SOLO SE ESCRIBIERON PARA PAGAR LAS FACTURAS DE LA CARNICERÍA Y LA TABERNA, ME ATREVO A DECIR QUE FUE MEJOR PROSISTA QUE POETA

Lo que mucha gente ignora es que Dylan Thomas también escribió relatos, y aunque muchos de esos relatos solo se escribieron para ganar dinero y pagar las facturas de la carnicería y la taberna, me atrevo a decir que Dylan Thomas fue mejor prosista que poeta. Este volumen, magníficamente traducido por Miguel Martínez-Lage, reúne sus tres colecciones de relatos, que fueron apareciendo de una forma desordenada en vida del autor. Los primeros cuentos de Thomas, escritos cuando solo tenía 18 o 20 años, están llenos de violentas imágenes oníricas y describen una naturaleza salvaje poblada por personajes atormentados por el sexo y la religión. En cambio, los cuentos inspirados por el año que Thomas pasó de aprendiz —hoy habría sido becario— en un periódico de Swansea, *Retrato del artista cachorro*, son un prodigio de observación bienhumorada y de amor piadoso a la vida. En aquel periódico, el joven Thomas tuvo que escribir noticias sobre el suicidio de un revisor de tranvías o sobre un campeonato de golf para jubilados, pero supo transformar todo aquel material en una delicada miniatura de la vida provinciana. Si tuviera que buscarles un equivalente, no vacilaría en señalar los relatos de James Joyce en *Dublineses*. Y por último, los relatos y bocetos de *Con otra piel* forman parte del proyecto de una novela autobiográfica que Dylan Thomas —como tantas otras cosas en su vida— nunca llegó a completar. En esta edición también se incluyen algunos de los textos sobre su infancia y juventud que Thomas compuso para ser leídos en la radio (a veces, según los rumores, los productores de la BBC tenían que encerrarlo en un sótano para que consiguiera escribirlos), como el maravilloso "Navidades infantiles en Gales", que le inspiró una canción no menos maravillosa a John Cale.

El actor Richard Burton se hizo enterrar con un ejemplar de las poesías completas de Dylan Thomas. Para ser justo con la memoria del poeta, también debería haber incluido un ejemplar de sus *Relatos completos*. ■

Dosier

Turismo. De mito romántico a motor económico

Revista
Andalucía
en la Historia

... Además

La Inmaculada de Soult, crónica de un expolio y su restitución

Las Navas de Tolosa, la batalla que cambió la historia de al-Andalus

Entrevista a Geoffrey Parker, el gran experto en Felipe II

SUSCRÍBASE AHORA POR SÓLO 13,50 EUROS
Y RECIBIRÁ COMO REGALO EL DOBLE CD
Paco Ibáñez canta a los poetas andaluces

Mas información:
T. (+34) 954 787 001 | www.centrodeestudiosandaluces.es

ah
ANDALUCÍA EN LA HISTORIA

Nº37
YA A LA VENTA EN QUIOSCOS

JUNTA DE ANDALUCIA
Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA E IGUALDAD

Ilustración de Rafael Díaz-Jara
Cubierta del programa de fiestas de Sanlúcar de Barrameda de 1934.
Biblioteca Municipal Rafael Pablos, Sanlúcar de Barrameda

NARRATIVA

LOS HIJOS DE LA TORMENTA

TINO PERTIERRA

EL RAYO DORMIDO
Carmen Amoraga
Destino
280 páginas | 19 euros

Recuerdos que aún abrasan. Cenizas de la memoria en rebeldía contra el sosiego: imposible olvidar, imposible maquillar las cicatrices de los fracasos inevitables. Cuatro personajes en busca de un dolor común, singularidades femeninas y plural masculino. Una mujer que se engaña: "Soy feliz". Eso parece pero las apariencias son unas embusteras. Es una triunfadora doméstica pero a su alrededor

> CARMEN AMORAGA SE ARRIESGA CON ÉXITO EN UNA TRAMA SOBRE LAS REDES SOCIALES COMO ISLAS DE NÁUFRAGOS QUE HUYEN DE SU ISLA, LA MEMORIA COMO PAISAJE EN EL QUE LOS FANTASMAS SE NIEGAN A RENDIRSE

crece el fracaso y ella lo contempla impotente o resignada. Lo tiene todo, o eso cree, una familia adorable aunque a veces la irrite, un trabajo más o menos valioso…, pero su felicidad sartriana no impide que sienta una sensación de desencanto: "¿Esto es todo?" Y su vieja amiga, eternamente joven en su memoria, llega en el momento más inoportuno para que vea las cosas tal como son, un espejo llegado del pasado con la insolencia de la verdad sin tapujos. Una amiga que se miente para ahuyentar la realidad. Mentiras, sucedáneo de las fantasías. Deseos rotos, sueños carcomidos. Periodista, además: territorio poco propicio para falsear los hechos, al menos en teoría. Está en paro, y la frustración empieza a hacer estragos amargos. Rima de riesgo.

No es casual que esas dos amigas se reencuentren por la vía virtual: les permite esconderse, eliminar mensajes demasiado sinceros, contar secretos sin mirarse a los ojos. Desvelarse, rebelarse. Sentirse. Su relación fue muy especial, tanto que llegó a desarrollar un misterio: ¿por qué la fractura? Y esa misma fractura íntima es la que une a los dos personajes masculinos que desgarran su historia, el cura y el republicano, dos seres humanos enfrentados a la inhumanidad, atrapados en un bucle de horror que jamás les abandonará. La periodista se adentra en ese laberinto con ánimo investigador que rescata del fondo de la página esas notas minúsculas devoradas por la Historia: héroes anónimos, víctimas olvidadas, destinos

Carmen Amoraga.

caídos por el fuego cruzado de la sinrazón.

Carmen Amoraga no se conforma con atrincherarse en *El rayo dormido* en fórmulas ya transitadas y confortables. Se arriesga con éxito. Sale a campo abierto y mezcla cuatro historias emparejadas de manera elegante y natural, sin que las costuras narrativas chirríen por el peligro de dispersión. Se complementan las confesiones de unos y otras, de alguna manera se enlazan sus vivencias para convertirlos en supervivientes de conflictos íntimos a los que las circunstancias ponen contra el paredón de la lucidez. Las redes sociales como islas de náufragos que huyen de su isla, la memoria como paisaje en el que los fantasmas se niegan a rendirse. Amoraga se emplea a fondo para que cada voz tenga el andamiaje necesario para ser creíble, y mezcla con la habilidad ya demostrada en su obra anterior el estilo coloquial del cara a cara (qué bien suena la novela cuando hablan en ella) con la narración en primera persona de episodios escalofriantes. El presente se funde con el pasado, crisis de hoy, odios de mañana: tormentas imperfectas que lanzan sobre los seres humanos rayos traidores que duermen el sueño de los injustos. ■

breve
FICCIÓN

Puentes y sombras

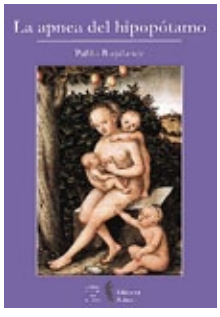
Fernando de Cea | Abec editores
388 páginas | 22 euros

Con Sevilla como telón de fondo, Fernando Cea construye una ágil intriga policial y periodística sustentada en excelentes personajes como la subinspectora Sam Torres y El Gabacho. Dos personajes claves en este *thriller* que refleja las sombras de la crisis económica, la corrupción, el submundo de la droga, la venganza y la obsesión por el éxito. ■

LA POLÍTICA, EL MITO, LA PERSONA

BRAULIO ORTIZ POOLE

LA APNEA DEL HIPOPÓTAMO
Pablo Bujalance
Ediciones Rubeo
265 páginas | 16,50 euros



Desde el comienzo de *La apnea del hipopótamo*, la nueva novela de Pablo Bujalance, el lector ya intuye que va a adentrarse en un libro único. El autor utiliza a Adán y Eva en el preámbulo: el primer hombre, cansado de la rutina de sus encuentros sexuales, pide a su creador que añada a la anatomía de su mujer unos pechos. Esa parte del cuerpo femenino tendrá un papel destacado en la peripecia de Ada, una mujer que trabaja como nodriza alimentando a los hijos de los héroes de una larga guerra que ha terminado. Las situaciones planteadas demuestran que los ecos de las leyendas fluirán también por el desarrollo de la trama, y de hecho perviven en el ambiente opresivo donde habita el personaje: la paz se ha conseguido con la expulsión de los extranjeros, los dogmas del nacionalismo añoran un edén cuya pureza se corrompería con la irrupción de los otros.

La apnea del hipopótamo describe el proceso de transformación de su protagonista, que acabará emprendiendo un viaje en busca de la verdad, para hablar de cómo el poder vertebra su discurso desde fábulas artificiosas y cuestionarse el modo en que la identidad territorial de un individuo puede marcar su destino. Reivindicación de la ficción política como vehículo para entender el mundo, la novela es una antiutopía de una complejidad asombrosa, que remite tanto a las travesías de los héroes clásicos como a los tiempos recientes, en su indagación de las claves que originaron conflictos como el de los Balcanes. Desde una imaginación generosa y un lenguaje bellísimo, Bujalance apuesta por la dignidad de la persona frente al afán excluyente de las consignas. ■

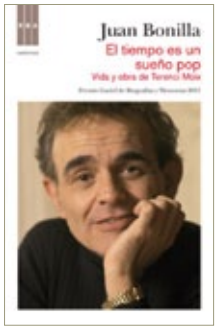
Pablo Bujalance.

ENSAYO

BUSCANDO A TERENCI

MANUEL ALBERCA

EL TIEMPO ES UN SUEÑO POP. VIDA Y OBRA DE TERENCI MOIX
Juan Bonilla
RBA
25 euros | 510 páginas



Toda la obra de Terenci Moix constituye un exuberante espacio autobiográfico, cuya piedra angular son los tres tomos de sus memorias y las declaraciones y *performances*, en las que el escritor se sobreexponía al público. Consciente del peligro de que la biografía de Moix resultase un duplicado de su incesante autobiografía, Juan Bonilla regatea este escollo y adopta una postura crítica con su personaje, no exenta de empatía. El exhibicionismo y la mitomanía de Moix quedan bajo control en los testimonios de las personas que mejor le conocieron y en el cuidado análisis del biógrafo, que mereció por este trabajo el premio Gaziel de biografías de 2011.

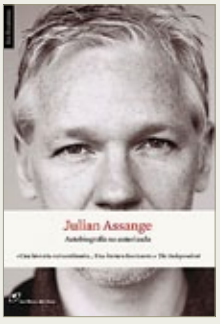
> BONILLA MUESTRA EL ITINERARIO DE UN MUCHACHO AUTODIDACTA QUE ABSORBIÓ COMPULSIVAMENTE TODA LA CULTURA QUE ESTABA A SU ALCANCE HASTA OCUPAR UN LUGAR DE PRESTIGIO EN LA LITERATURA ESPAÑOLA Y CATALANA

Bonilla muestra el itinerario de un muchacho autodidacta que absorbió compulsivamente toda la cultura que estaba a su alcance hasta ocupar un lugar de prestigio en la literatura española y catalana. Moix comprendió pronto que debía convertir su persona en personaje o la vida se le pondría cuesta arriba. Después de un periodo de escritor innovador y de culto en el posfranquismo, devino en autor de masas en la democracia y luego en *vedette* mediática, acabando por derrochar una inmensa fortuna literaria. Los años finales están presididos por un doble fracaso: como persona, dejó una imagen de adulto inmaduro y frágil con los estigmas del niño consentido que fue; como creador, se conformó con ser el remedo del autor juvenil, que dilapidó su carrera en aras de la notoriedad y del dinero. En cada fase, su intuición le dictó los cambios de piel necesarios para sobrevivir. A veces el biógrafo, sin tener en cuenta esto último, cuestiona a Moix porque se autoengaña, yerra o no es exacto en su autobiografía. Pero por lo demás Bonilla ha logrado con creces su propósito y ha desvelado los sucesivos *yos* e infinitas máscaras del autor catalán.

Hay que elogiar la fluidez novelística del relato, que cuenta con maestría lo que es caótico y fragmentario en la vida. Ha elegido Bonilla el modelo biográfico de "vida y obra", y esta opción, que es legítima y puede ser fructífera, va contra sus virtudes de narrador solvente. Los capítulos en los que se demora en comentar las novelas paralizan el ritmo narrativo, por más que en ellos pretenda acercar al lector la obra de su biografiado. Al final, Bonilla acierta cuando sostiene que los libros de Moix que se mantienen vivos son tal vez los más arriesgados e íntimos y los menos leídos por el gran público: *El día que murió Marilyn*, *Olas sobre una roca desierta*, *El sexo de los ángeles* y, sobre todo, *El cine de los sábados*, una obra maestra de la autobiografía española y un ejemplo de cómo se puede ir al centro de uno mismo sin autocomplacencia, con rigor confesional y afán iconoclasta, sin menosprecio de que el humor es también un eficaz instrumento de análisis. ■

Juan Bonilla.

breve
NO FICCIÓN



Autobiografía no autorizada

Julian Assange | Ediciones del Lince | Traducción Enrique Murillo | 20 euros | 286 páginas

El creador de Wiki Leaks, la revolución del mundo de la información en el siglo XXI que filtró los documentos secretos de la guerra de Afganistán e Irak, cuenta su vida. Con ágil estilo periodístico, Assange repasa el origen de su rebeldía política, su pasión por burlar los sistemas de seguridad de las grandes organizaciones mundiales y la encerrona en Suecia de dos mujeres que lo acusaron de violación. ■

***El cumpleaños*, Marc Chagal (1915).**

CHAGALL, ESCRITOR

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

MI VIDA
Marc Chagall
Traducción Martí Bassets
Acantilado
224 páginas | 14 euros

Marc Chagall tuvo una vida larga e intensa. 97 años dan para mucho. Quizá por eso este libro, en puridad, debería titularse *Mi vida… hasta 1922*. Conviene señalarlo, porque lo que el lector encontrará en estas páginas será al artista niño, adolescente y joven, a un Chagall que apenas ha alcanzado su primera madurez. Cuando su prosa nos abandona, es un hombre de 35 años, en la flor de la vida, quien decide dejar su cargo de comisario artístico en la Rusia soviética para regresar a su estudio de la Ruche parisina. Lo hará con infinita nostalgia y con infinito dolor. Como él mismo confiesa, a pesar de que en su tierra nunca fue comprendido, su amor por Rusia fue profundo e intenso.

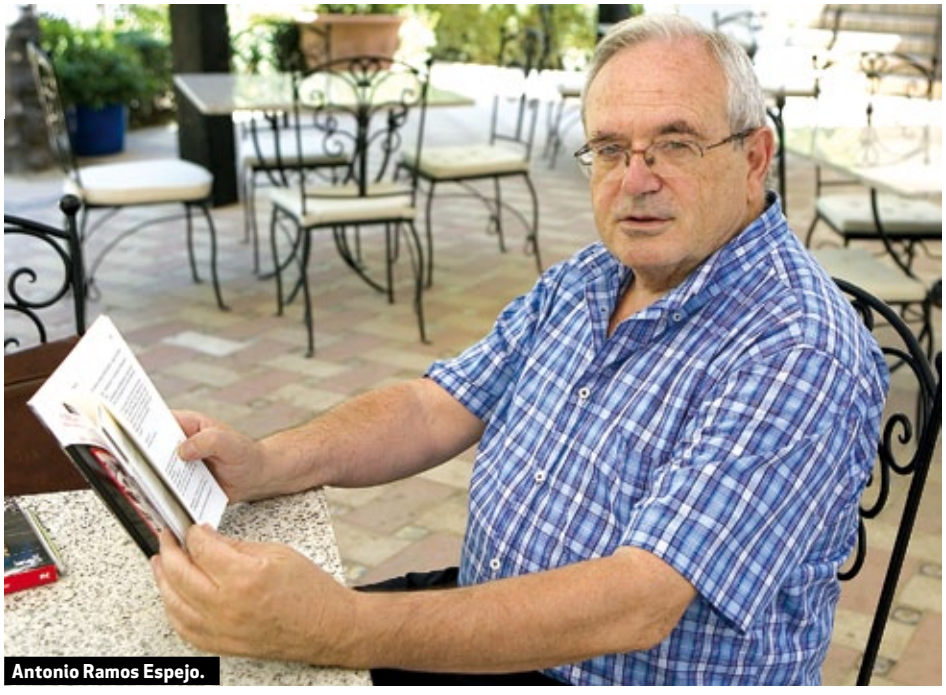
Hay pocos nombres que puedan competir con lo que Chagall significó para el arte del siglo pasado: Matisse, el otro mago del color, Picasso, el genio incandescente, acaso Rothko, acaso Bacon, acaso Bourgeois. Pocos más. Hablamos de un gigante indiscutible, quizá el mayor artista judío del siglo, y sin duda una de las personalidades más rotundas que la plástica ha dado a lo largo de su historia. Descubrir fragmentos de esa personalidad apabullante en este libro humilde y bellísimo, es un ejercicio tan saludable como sorprendente. Si la pintura de Chagall es maravillosa, su escritura, diáfana y casi diríamos tímida, tan ingenua por momentos, no lo es menos. La emoción es un privilegio concedido a pocos artistas. Qué duda cabe que al pintor de Vitebsk esa prenda le acompañó siempre.

Mi vida recorre la aventura humana y artística de Chagall desde su pobre infancia a través de los años de aprendizaje en San Petersburgo y Moscú, el deslumbramiento de París, la vida bohemia de los cafés, la escuela infinita del Louvre, la vuelta a la Rusia de Lenin, las fracasadas tentativas educativas, los imponderables de la política, el amor por su esposa Bella, el nacimiento de su hija, el retorno a Francia ante la imposibilidad de trabajar y respirar bajo el cielo soviético. En todas estas estancias, Chagall deja a un lado el plausible dramatismo y la épica de la Historia para regalarnos una intimidad precisa y preciosa. Imposible no conmoverse ante la narración de cómo sus primeras telas, en un hogar miserable pero digno, servían a sus padres y hermanos para limpiarse el barro de los zapatos. Difícil no admirarse ante la incomprensión de tantos y la ayuda de unos pocos que despreciaron al artista en ciernes o lo impulsaron, muchas veces desde el anonimato, para regalarle un techo, una cama, un mendrugo de pan. Chagall habla de los ciegos sin rencor y de quienes lo ayudaron con infinito amor. A aquellos los perdona; a estos los hace partícipes de su gratitud. El corazón de un hombre grande se mide por su modo de tratar a los pequeños, dijo alguien.

No hay reflexiones teóricas de peso en este libro. Chagall habla más de su sangre que de su cerebro. De amor que de técnica. De vocación que de oficio. Aparecen nombres mayúsculos de la historia del arte, cierto, pero también familiares anónimos a los que el tiempo devoró, novias que dejaron besos imborrables, pequeños galeristas que vendían obras de genios invisibles en su particular mercado de las pulgas. Mi único lamento, como lector, es que Chagall no volviera a coger la pluma para contarnos, en otra ocasión, los sesenta años de vida que habría de recorrer. Claro que quizá todo esté en sus cuadros, en esas pinturas únicas, nacidas de un ensueño sin parangón, ante las que, como él mismo predijo, "el extraño espectador sonreirá". ■

> DESCUBRIR FRAGMENTOS DE LA PERSONALIDAD APABULLANTE DE CHAGALL ES UN EJERCICIO TAN SALUDABLE COMO SORPRENDENTE. SI SU PINTURA ES MARAVILLOSA, SU ESCRITURA NO LO ES MENOS

JUAN FERRERAS



Antonio Ramos Espejo.

UN PASEO POR EL PARAÍSO

JESÚS MARTÍNEZ GÓMEZ

HERIDO POR EL AGUA. GARCÍA LORCA Y LA ALHAMBRA
Antonio Ramos Espejo
Patronato de la Alhambra / Tinta Blanca
283 páginas | 20 euros

Hay libros previsibles, fáciles, de recorrido cierto, libros con lector incorporado que nunca defraudan las expectativas depositadas en la edición, y hay libros indómitos, seductores, que atrapan. Entre estos últimos camina *Herido por el agua. García Lorca y la Alhambra*, de Antonio Ramos Espejo (Alhama de Granada, 1943), periodista y escritor de amplia trayectoria —ha sido director de *Diario de Granada*, *Diario Córdoba* y *El Correo de Andalucía*— que ha obtenido numerosos reconocimientos tanto por su quehacer en los medios como por haber publicado una serie de libros centrados en el ámbito del conocimiento de la Historia, el periodismo o la literatura andaluza a lo largo del siglo XX y, muy especialmente, en la etapa de la Transición.

No cabe hablar, pues, de un autor que desconozca el terreno que transita o sea la primera vez que se acerca a la figura de Federico García Lorca, a quien ha dedicado tres volúmenes con anterioridad a este. Quizás por ello, y si se dejara guiar uno por el título, podría parecer previsible el contenido de *Herido por el agua*, un libro más —de carácter costumbrista, en apariencia— en el que esperaríamos apuntes estereotipados sobre el poeta granadino y el monumento nazarí. Solo que es difícil escapar a la sensación de que a Ramos Espejo le importa poco cualquier atisbo de clasificación convencional y, antes bien, lo único que le interesa es desplegar una mirada amplia y honda sobre un mosaico de figuras y personajes que, de un modo u otro, están ligados a Lorca y a la Alhambra. El hilo vertebrador, casi siempre visible o audible, no es otro que el agua, metáfora vivificadora donde las haya, capaz de anudar el tiempo a los soportales de la memoria, la más lejana y la actual. Agua que nace serena en la Sierra y se presenta en sociedad, crecida, adolescente aún, por arrayanes y fuentes, que corre por las entrañas de la Sabika, y se vierte sobre la conciencia del propio y del viajero como un presagio doble y cierto donde la vida y la muerte danzan sin cesar.

Un pretexto, identificador como pocos, que sirve al autor para navegar libre por el pasado andalusí del monumento y de la ciudad de Granada, al tiempo que hace desfilar, junto a multitud de figuras de antaño, a otras desaparecidas recientemente, relacionadas en todo caso con la Alhambra o presentes de algún modo en la vida y obra de Lorca. *Herido por el agua* es un libro singular por el tratamiento lúcido y documentado con el que el autor nos acerca y ubica a los personajes, por el conocimiento profundo que manifiesta, por la complicidad y el aliento intimista utilizado, o por la prosa ágil y cercana a cualquier lector con la que Ramos Espejo nos aproxima a figuras tan dispares como Boabdil, Fray Luis de Granada, Ángel Ganivet, Manuel Ángeles Ortiz, Falla, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti o Carlos Cano, entre otros, siempre bajo la atenta mirada de Lorca y el marco inigualable de la Alhambra como manto protector.

> UN LIBRO SINGULAR POR EL TRATAMIENTO LÚCIDO Y DOCUMENTADO QUE NOS APROXIMA A FIGURAS COMO ÁNGEL GANIVET, MANUEL ÁNGELES ORTIZ, FALLA O CARLOS CANO, BAJO LA ATENTA MIRADA DE LORCA Y EL MARCO INIGUALABLE DE LA ALHAMBRA

Un libro donde aparece nítida la mano del autor y que, como el propio Ramos Espejo declaraba recientemente, no es una obra de ficción, sino un documental. Un hermoso y nostálgico corolario desde el que poder bajar al pozo, a todos los pozos, y sentir en propia carne la certeza del reencuentro con aquel que herido por el agua sangra sin descanso por las fuentes de la Alhambra. ■

ENSAYO

EL LIBRO DEL FRÍO

JESÚS MARCHAMALO

AMUNDSEN-SCOTT: DUELO EN LA ANTÁRTIDA
Javier Cacho Gómez
Fórcola
496 páginas | 25,50 euros

Javier Cacho Gómez.

El 14 de diciembre de 1911, Roald Amundsen y un grupo de expedicionarios noruegos alcanzaban el Polo Sur. Habían pasado dos meses desde que salieron de su base en la Bahía de las Ballenas, durante los que habían tenido que sobrevivir a tormentas y unas temperaturas tan extremas que congelaban su propio aliento, a lo largo de una ruta interminable de mil quinientos kilómetros.

Hay una foto en la que se ve a cuatro hombres en un paisaje de grandiosa desolación, en el que una minúscula bandera noruega corona una tienda de campaña donde abandonarían, al emprender el viaje de regreso, diversos instrumentos y dos cartas: una dirigida al rey, y otra al que había sido hasta ese momento su más encarnizado competidor en la carrera hacia el polo: Robert Scott. Que la noticia no se conociera hasta tres meses más tarde, cuando el barco que llevaba a Amundsen y sus hombres de regreso a casa ancló en Tasmania y pudieron, por fin, telegrafiar, da idea de la magnitud de la hazaña a la que habían sobrevivido. El Polo Sur era la última frontera, y su conquista, una de las grandes gestas de la exploración, de la que ahora se cumple el centenario.

Javier Cacho, el autor de *Amundsen-Scott: duelo en la Antártida*, es un reconocido científico y un apasionado del Polo Sur, donde participó en varias campañas de investigación como jefe de la base antártica española. En este libro ordena un relato minucioso, documentado y apasionante en el que contrapone las dos figuras protagonistas, Amundsen y Scott, sus motivaciones y sus diferentes concepciones, a veces radicalmente enfrentadas, de la exploración polar.

> UN RELATO APASIONANTE QUE CONTRAPONE LAS FIGURAS DE AMUNDSEN Y SCOTT, SUS MOTIVACIONES Y SUS DIFERENTES CONCEPCIONES, A VECES RADICALMENTE ENFRENTADAS, DE LA EXPLORACIÓN POLAR

Scott era un oficial de la Marina que optó por una expedición de corte casi militar, con caballos como fuerza de carga (consideraba inaceptable comerse los perros que tiraban de los trineos), y se rodeó de una cierta épica en la que eran los propios expedicionarios quienes arrastraban sus trineos por el hielo. Amundsen, sin embargo, sintió la llamada de los polos casi desde niño, y se preparó toda su vida para el viaje por el que es recordado: abandonó sus estudios de Medicina para hacerse capitán de barco y convertirse en un experimentado esquiador, y durante años estudió la manera en que los esquimales sobrevivían en el frío. Su expedición se basó en los perros como fuerza de tracción, y también como reserva de carne.

El libro, de gratísima, casi hipnótica lectura, se detiene en los episodios que van conduciendo a los protagonistas a un destino inexorable y en todo caso compartido: la gloria de la victoria en el caso de Amundsen, y la del honor y la grandeza moral en el de Scott y sus hombres. Cuando sus cuerpos, congelados en el interior de una pequeña tienda, fueron rescatados por sus compañeros, se recuperó una carpeta verde donde Scott llevaba su diario, en el que habla de cómo, atrapados por el frío, sin comida ni combustible, se enfrentaban a la muerte segura. Las notas terminan con estas estremecedoras palabras: "Si hubiéramos vivido, habría podido contar una historia que hablase de la audacia, la entereza y el coraje de mis compañeros, que habría conmovido el corazón de los ingleses. Tendrán que ser estas improvisadas notas y nuestros cadáveres los que la cuenten". ■

ENSAYO

GERARDO DIEGO, CRONISTA POÉTICO

JUAN COBOS WILKINS

GERARDO DIEGO EN ABC (1946-1986)
Artículos y entrevistas
Edición de Rafael Inglada
Fundación Gerardo Diego / ABC
860 páginas | 52 euros

Yo no he pertenecido nunca a Falange ni a ningún partido político, pero no tengo empacho ninguno en colaborar en *Arriba* y simultáneamente en el *ABC*, en *Informaciones* o en cualquier otra publicación, con tal de que me dejen elegir mis temas y decir lo que pienso". Esto escribía en 1969 Gerardo Diego a Ignacio Aguilera (director de la Biblioteca Menéndez Pelayo y presidente del Ateneo de Santander). Sus pensamientos, sus temas, elegidos y dichos en palabra poética por él, se nos despliegan con variedad en este *Gerardo Diego en ABC*, encomiable trabajo de recopilación de artículos literarios, musicales, taurinos, y entrevistas, realizado con entrega y cuidado por el poeta y editor Rafael Inglada. Impagables son sus índices, abrumadora lista de cultura y vidas.

> EL VOLUMEN OFRECE UN ENCOMIABLE TRABAJO DE RECOPILACIÓN DE ARTÍCULOS LITERARIOS, MUSICALES, TAURINOS, Y ENTREVISTAS, REALIZADO CON ENTREGA Y CUIDADO POR EL POETA Y EDITOR RAFAEL INGLADA

El volumen, tercero de la colección *Bodega y azotea*, codirigida por la hija del escritor, Elena Diego, y por la poeta Pureza Canelo, también directora de la Fundación, reúne 453 artículos y 19 entrevistas. Estas abarcan de 1955 a 1982, mientras que el grueso del trabajo, los artículos, arrancan siete años después de concluir la guerra que dispersó dramáticamente a la Generación del 27, la suya, y concluyen en junio de 1986. El autor de *Fábula de Equis y Zeda* colaboró, pues, en *ABC* hasta un año antes de su muerte, cuatro décadas de fiel relación. El profesor Julio Neira escribe en su preliminar: "Su posición ideológica moralmente conservadora, aunque nada entusiasta del totalitarismo que impregnaba la vida española oficial: más cerca de Vicente Aleixandre que de José María Pemán, para entendernos, no debió diferir de la del periódico. Y así en *ABC* pudo expresar con toda libertad sus opiniones sobre los más variados asuntos". Su primera colaboración aparece el 6 de enero de 1946: "Reyes Magos en Castilla", y es muy curioso comprobar —por ello dejo constancia aquí— que el primer artículo del que se tiene hoy noticia que publicara Diego se fecha igualmente un 6 de enero, pero de 1918, fue en *El Diario Montañés*, y también con tema similar, aquel relato de un Gerardo veinteañero se titulaba "La caja del abuelo. Cuento de Reyes".

El índice temático divide las numerosas páginas en 17 apartados: Arte, Actualidad, Autobiografía, Bibliografía, Biografía, Cine, Docencia, Fauna, Fisiológicos, Historia, Internacional, Literatura, Mitología, Música, Relatos poéticos, Religión y Tauromaquia. Los más extensos son —no hay que explicar, dado el autor— los dedicados a Literatura y Música. Un recorrido por todos ellos es adentrarse en una suerte de diario, una forma de memorias, viaje por un mapa plural, y tal camino parece realizado por un dedo que moja su yema en tintas diluidas del 98, con, a veces, un guiño, un eco creacionista. Brillante desfile es el índice onomástico: Aleixandre, Chopin, Dámaso, Azorín, Darío, Cossío, Falla, Gabriel Miró, Juan Ramón, Lorca, Góngora, los Machado, Lope, Cervantes... Y el *creador* más citado: Dios.

La dimensión del prosista quedó, tiempo ha, ejemplarmente expuesta por Díez de Revenga y José Luis Bernal; ahora, estas reflexiones, oportunamente agrupadas, muestran el amplio y diverso horizonte del cronista poético que fue Gerardo Diego. Cántabra mirada de espumas a las luces y sombras del mundo, y de su mundo. Sobre esta labor el director de las revistas *Carmen* y *Lola* dejó escrito: "El articulista tiene por delante la inmensidad del día y el infinito de la noche, la doble tentación de la actualidad y la eternidad. ¿Acaso no son la misma cosa?". ■

BIBLIOTECA NACIONAL

Gerardo Diego.

POESÍA

Olvido García Valdés.

LA CONCIENCIA DE ESTAR VIVO

MARTA SANZ

LO SOLO DEL ANIMAL
Olvido García Valdés
Tusquets
201 páginas | 15 euros

En un encuentro poético José-Miguel Ullán comentó que, para él y su amiga Olvido, lo difícil no era entender la poesía, sino esas novelas que desencadenan una interpretación imposible a partir de los movimientos de personajes que se comportan como idiotas… El comentario sugiere cierto sentido del humor y una complicidad que tal vez nació de una forma parecida de acercarse al hecho literario. Y con él al mundo. Olvido García Valdés publica un poemario que se cierra con un poema para Ullán y con un magnífico verso que lo titula: *Lo solo del animal*, el resquicio del ser manifestado en la soledad de una muerte que nos diluye en lo común y a la vez nos hace únicos. Cada uno somos gato, geco, sol antropomórfico, todos los significados del verde —alimento, humedad, miedo, inestabilidad… — y la concurrencia de sonidos que sirve para pronunciar nuestro nombre. El poemario se escucha como una pastoral —no hablo de géneros eclesiásticos, sino musicales— por su cadencia. También aparece una pastora: esta poesía la escribe una mujer para la que es inevitable serlo sin abominaciones ni imposturas. Bajo los herrumbrosos códigos del bucolismo, quizá podamos aprehender las intuiciones significativas del paisaje, naturaleza doméstica, reveladora en su misterio y su proximidad. Naturaleza observada como introspección. Dentro y fuera que se fusionan en la escritura. Para dolernos y esperanzarnos.

Lo solo del animal circunda soledad, dolor y muerte, el hogar como espacio y cuerpo, la violencia y la mujer como objeto de violencia, el drama de la enfermedad solapado con la esperanza de que la materia persiste: una poesía materialista y agnóstica, sin milagros, donde la devoción es inútil; una poesía laica que bebe del estoicismo ("el dolor / [es] intransitivo, aunque la pena no"; "la felicidad requiere / un esfuerzo") y que, a la vez, sacraliza la palabra como modo de entender. Consolación y ternura ("la dentadura del animal fiera, su / humana sonrisa"), lucidez vital: el frío del fin se alivia con la voz de la naturaleza y la poesía *suena*, porque la vida suena y la captamos a través de un tímpano hiperestésico que puede ser regalo o maldición. Los hiperestésicos son como los distraídos —malditos o privilegiados—, pero la voz de *Lo solo del animal* —voz entre multitud de sonidos que son voces— se inquieta cuando no identifica el origen de uno ("le envuelven los sonidos, no localiza").

Este poemario circunda intuiciones porque así es la palabra de García Valdés: el círculo concéntrico, la onda sobre el agua, la aproximación a algo que tenemos en la boca del estómago, dentro y fuera de la retina. Calambre. Respiración. Una poesía que expresa una concepción de la imagen que se formula como pregunta —la duda es sistemática porque la palabra no es la cristalización de una idea *a priori*—: "¿La fuerza de una imagen es efecto del punto / en que se cruzan las asociaciones, o es solo su pureza / la nitidez extraña y viva de una impresión?". García Valdés escribe de lo que no sabe ("El agua es algo de lo que no sé…") y en el proceso una mirada sabia genera una poesía no figurativa de la que el lector solo proporciona versiones insuficientes. Pero gozosas. Porque, mientras lee, tiene conciencia de estar vivo. El lector, como el zorro, sigue un rastro que le lleva a significados difusos y emocionantes, no siempre confortables, que se van acotando, abriéndose y cerrándose, sintetizándose en sus puntos de fuga y en intensas concentraciones como las de "La sombra veloz de un golpe en la nuca", "Así debió de ser: saludó a los vecinos" y "la camisa transparente podía ser de breve". El lector de *Lo solo del animal* disfruta ante la certeza de ser un privilegiado por leer este libro. No hay muchos como él… ■

> GARCÍA VALDÉS CULTIVA UNA POESÍA MATERIALISTA Y AGNÓSTICA, SIN MILAGROS, DONDE LA DEVOCIÓN ES INÚTIL; UNA POESÍA LAICA QUE BEBE DEL ESTOICISMO Y QUE, A LA VEZ, SACRALIZA LA PALABRA COMO MODO DE ENTENDER

Juan Antonio Bernier, en Estambul.

LA PIEZA QUE FALTA

ERIKA MARTÍNEZ

ÁRBOLES CON TRONCO PINTADO DE BLANCO
Juan Antonio Bernier
Pre-Textos
10 euros | 60 páginas

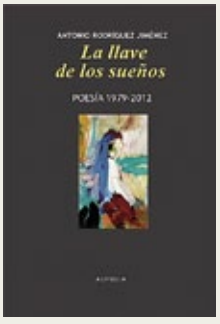
Quienes leímos el brillante *Así procede el pájaro* (Pre-Textos, 2004) lo esperábamos. *Árboles con tronco pintado de blanco*, de Juan Antonio Bernier, es uno de esos poemarios cuyos versos llenan la página. No de tinta, sino de sonidos. Sonidos espesos, ocultos bajo una engañosa parquedad, que se expanden y retumban, como la voz en el interior de una habitación vacía. *Árboles* es un libro de cadencia diáfana y lectura hermética. Sus poemas difuminan las fronteras entre lo físico y lo espiritual, crecen donde la realidad se vuelve intangible, pero aún brilla, huele y nos sopla en la nuca: "Al volver a sentarme, / he perdido una idea. / Pero no su rastro". Aislados, expuestos al primer plano antinaturalista de Bernier, los objetos adquieren un aura fantástica. No hay en sus versos una subjetividad contenida, sino más bien proyectada: yo es fuera. Una contemplación intensa vacía al hombre y traspasa su humanidad al paisaje: "El aire disimula al sentirse observado". Los objetos cobran una cualidad magnética, apoderándose de cierto excedente de la mirada.

En mitad de la noche, un tronco pintado de blanco hace visible la carretera, recibe y nos devuelve la luz de los faros. Entre tronco y tronco, la luz parpadea, como los fragmentos de este libro. Es la pintura sobre la corteza la irrupción de lo simbólico. Pero *Árboles* no está poblado tan solo de realidades rotundas, sino sobre todo de las grietas que se abren en dichas realidades: los objetos y su vacío, la voz y su ausencia: "Hay un espacio en blanco. / Ese blanco eres tú". Porque el amor, como la poesía, también nace de lo que falta: "Pienso en ti, tu lugar. / Lo que no hay". Construye Bernier, en este sentido, una poética del hueco, mantenida con sabia coherencia a lo largo de todo el libro. Sobre la naturaleza constructiva hablan los siguientes versos: "El muro está adornado con fragmentos de loza, / alzado con despojos". Y creo que es el "despojo" una de las claves del poemario. Despojo, en tanto que desprendimiento, renuncia. En este sentido, Bernier traza una curva conocida, que va de la mística española a la epifanía zen, pasando a veces por la visión posmoderna.

Suceden muchas cosas en un libro de predicados tan escuetos. Sucede, por ejemplo, que alguien habita la luz y la luz habita los objetos; todo. Así, "Un relato pictórico casual" anuncia: "La sombra ha de llegar, / lo sabes, narrativa". Pero la forma en que se dibujan estos *Árboles* resulta extraña. Por momentos, los lugares donde debería incidir la luz se quedan a oscuras y todo aquello que la luz no ha rozado cobra transparencia: parecen negativos fotográficos. Revelan estos negativos una voz atrevida en su comedimiento, leve y capaz por ello de llegar muy alto en su indagación estética. Buena poesía más allá de su tiempo. ■

> LOS POEMAS DE BERNIER DIFUMINAN LAS FRONTERAS ENTRE LO FÍSICO Y LO ESPIRITUAL, CRECEN DONDE LA REALIDAD SE VUELVE INTANGIBLE, PERO AÚN BRILLA, HUELE Y NOS SOPLA EN LA NUCA

breve
POESÍA



La llave de los sueños

Poesía reunida
Antonio Rodríguez Jiménez
Alhulia | 424 páginas | 25 euros

Antonio Rodríguez Jiménez, poeta cordobés, periodista y director del Instituto Cervantes de Fez, reúne los trece libros que ha publicado a lo largo de treinta y tres años de reconocida producción. Su poesía, que él mismo define como una forma de expresar lo inexpresable y de acariciar lo imposible, se caracteriza por un lenguaje que entrecruza el simbolismo, el erotismo, la crítica social, la huella sentimental del viaje y el detallismo narrativo, con ecos de Blake, Rimbaud, Whitman y García Lorca. ■

POESÍA

LA MITAD DE LA VIDA

IGNACIO ELGUERO

LOS MOTIVOS DEL SALVAJE
Ángel Antonio Herrera
Calambur
64 páginas | 10 euros

La desdicha que me apague ya escogió su noche. / Heme aquí, sin embargo, contrario al duelo". Con estos versos, a modo de declaración de intenciones, comienza Ángel Antonio Herrera *Los motivos del salvaje*. Desde este poema inicial, "Puerto", conocedor el poeta de que todo es finito, se adentra desde los mismos muelles de la vida al centro más salvaje, más bullicioso, más puro también, donde todo parece que fuese noche.

> EN 'LOS MOTIVOS DEL SALVAJE' HERRERA ALCANZA SU MADUREZ LITERARIA, ABORDANDO CON GRAN ORIGINALIDAD LA REFLEXIÓN DEL INDIVIDUO FRENTE A LA VIDA, CUANDO TODO EMPIEZA A SER DESCONCERTANTE

El libro reflexiona sobre la llegada de la madurez. La mitad de la vida de un hombre. El individuo en mitad del camino. Cuando todo parece dejado atrás y todo queda aún pendiente de hacer. Dos mundos encontrados, dos estados temporales, pasado y futuro, cerrando un mismo círculo: "Quizá tiene ya mi brújula más poniente que pelea". Y en este espacio de la temporalidad donde, frente a la memoria que es antídoto contra la ausencia, la muerte se reserva su propio espacio en vida: "Cuesta creer que ya aparejó la muerte / el negro galeón en el que habré de hundirme. Cuesta creer que va conmigo su calendario". Hay una resistencia vital, un tono celebratorio, salvaje, que se revela a pesar de que la realidad de *tánatos* deslumbre como en un juego de espejos: "Así estoy, como la cicuta con su apetencia / entre las varias veces que me muero al día, / y los muchos días en que ansío morir y no me muero".

Con un lenguaje deliberadamente forzado en ocasiones, y una presencia de adjetivos que en algún momento nos conduce a Borges, trata el autor de distorsionar la realidad, incómoda a veces, como es su negritud más dura: la muerte, el paso del tiempo, la ausencia y el olvido. Obsesiones humanas presentes en los poemas "Barandal", "Bendición", "Clepsidra" o "Brujería". Y es en la capacidad de emocionar, desde la reflexión sobre nuestra propia existencia, donde el poeta alcanza gran altura literaria. He aquí el lenguaje para un fin.

El autor entonces opera desde la misma nocturnidad, su espacio creativo. Una nocturnidad que todo lo empapa. Y lo ejecuta también para volcarse en el mismo hecho de vivir. Un vivir que no es la propia vida, que es ir más allá del hecho de la mera existencia. Ese es el motivo del salvaje: una rebeldía que toma forma en el lenguaje para volcarse en ese afán por explorar la vida.

El verano, la infancia, la patria luminosa del pasado nos lleva a la plenitud, como en el poema "Antídoto": "si digo dicha digo también infancia / [...] si escribo abril también escribo beso". Y tras los luminosos días de la infancia, del verano, aparece el mundo nocturno bajo esa luna del caníbal: "Hablo de esos días en que es mi viuda la noche / cuando a solas ceno de mí / el recuerdo del jubiloso manjar de enamorarse". Aparece también la pérdida del padre, una ausencia que regresa como pura presencia, desde la lejanía de la pérdida. El regreso de un tiempo que, en la madurez, nunca nos abandona. Si el poemario muestra la devoción por la palabra, por el propio hecho literario, en poemas como "Eco", "Tormenta" o "Tintero", escasamente se acerca al amor carnal, al apetito sexual, como hiciera en su anterior poemario *Donde las diablas bailan boleros*. Pero a pesar de que el amor apenas es testimonial, como un fogonazo, un esplendor, un relámpago, tiene la fuerza del estigma: "que quien tiene el amor tiene también su quemadura", apunta Ángel Antonio Herrera en el poema "Deshielo".

En *Los motivos del salvaje* Herrera alcanza su madurez literaria, abordando con gran originalidad la reflexión del individuo frente a la vida, cuando todo empieza a ser desconcertante: "más patria agolpo en el luto que en el lirio", atesorando una colección de sorprendentes metáforas y escogiendo un camino estético arriesgado del que sale airoso con maestría. ■

Ángel Antonio Herrera.

POESÍA

CARIBES ULTRAÍSTAS

ANDRÉS TRAPIELLO

LAS COSAS SE HAN ROTO
Antología de la poesía ultraísta
Juan Manuel Bonet (ed.)
Vandalia / Fundación José Manuel Lara
512 páginas | 25 euros

Hace veinte años Juan Manuel Bonet escribió el libro sobre la vanguardia española. A pesar de haberlo titulado *Diccionario de las vanguardias en España*, muchas de sus entradas pueden leerse en clave de novela, tan inverosímiles llegan a ser nuestras vidas cuando se destilan sin recurrir a las figuraciones: la realidad imita al arte. Y aunque pueda parecer una paradoja, a pocos libros de esa naturaleza les hemos encontrado tan literarios, sin duda porque toda la vanguardia, todas las vanguardias, empiezan a tener ya con el tiempo el halo de las leyendas y las utopías irrealizables o fracasadas.

MONIKA POLIWKA

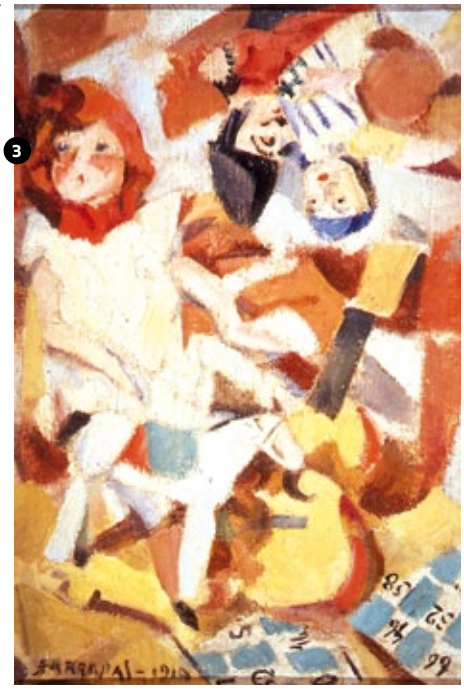
Juan Manuel Bonet.

1

Veinte años después Bonet nos hace entrega de *Las cosas se han roto*, que no dudamos en calificar nuevamente como la antología de la poesía ultraísta. Y no tanto porque no hubiese nada parecido en la bibliografía española, que también, como porque resulta difícil imaginar que pueda superarse o haber alguien tan avezado en ese proceloso territorio de las vanguardias como lo es él, impulsado en esta ocasión por la Fundación Lara, que lo edita, y la labor ejemplar de su *editor*, en el sentido inglés del término, Ignacio F. Garmendia.

Y si aquel *Diccionario* cumplía y cumple un papel teórico y ensayístico, dentro de los estrictos márgenes de la historia del arte, esta antología vendría a ser la mejor manera de explicarnos en qué consistió una de esas vanguardias españolas, el ultraísmo, acaso la más genuina y aborigen de todas, a la que había dedicado, siendo él director del IVAM, la exposición que normalizó un movimiento al que hasta entonces solo solía encontrársele fuera de los márgenes de las historias oficiales del arte.

> SI EL MODERNISMO DE RUBÉN HABÍA RETORCIDO EL CUELLO AL CISNE PARNASIANO, LOS ULTRAÍSTAS SE LO CORTARON E HICIERON CON LOS DESPOJOS, PLUMAS Y TODO, COMBUSTIBLE PARA EL MOTOR DE EXPLOSIÓN


3

Hace años, y a propósito de Pombo, la tertulia de Ramón Gómez de la Serna por la que desfilaron la mayor parte de los ultraístas españoles, dijo uno que aquellos hombres habían tenido la infinita suerte de vivir la única época de la Historia en la que perder el tiempo podía considerarse una obra de

2

4

5

arte. De hecho quien asistía a las veladas pombianas ya estaba haciendo, si no arte, sí historia, con minúscula, si se quiere, pero historia. A poco más que hicieran, unos versos por ejemplo, en los que aparecieran un aeroplano, el humero de una fábrica de luz o una marioneta de hojalata (y no digamos si se trataba de un caligrama), tenían garantizado ese Parnaso castizo que fue la botillería de la calle Preciados o el café Colonial. Pero la Historia con mayúscula suele ser cruel con la historia sin ella, y la mayor parte de aquellos escritores desaparecieron indiscriminadamente como los habitantes de Pompeya, primero por un terremoto llamado

1. ***Bonanitingui,*** **Rafael Barradas, 1917.**

2. ***Café,*** **Barradas, 1918.**

3. **Barradas, 1919.**

4. ***Reflector,*** **1920.**

5. ***El movimiento V.P.,*** **Rafael Cansinos-Assens, 1921.**

EL ULTRAÍSMO Y LAS VANGUARDIAS SOLO PUDIERON DESARROLLARSE PLENAMENTE CON EL ARMISTICIO Y LOS FELICES VEINTE. SIGNIFICARON EL TRIUNFO DEL HUMOR Y DE LA TIPOGRAFÍA, LAS PALABRAS EN LIBERTAD

generación del 27, y al poco tiempo, provocado en parte por ello, bajo la lava del volcán a que ese terremoto de jóvenes dio lugar: la Guerra Civil.

La labor de Bonet ha sido en estos treinta y cinco años últimos la de un arqueólogo, primero sacando a la luz todos los restos de aquel portentoso buque que fue el ultraísmo y, después, tras el naufragio, seleccionando entre los pasajeros y pecios, lo más valioso, que sin duda lo hubo.

Y esto es lo que vamos a encontrar en esta antología.

En primer lugar, desarrolladas y ampliadas, las biografías y peripecias de todos los que formaban el pasaje ultraísta. Lo hace Bonet en forma de mapa. En esa ciencia cartográfica no tiene igual: la exactitud de sus escandallos no estorba en absoluto lo pintoresco y espectacular de muchos de sus rincones y panorámicas. Quiero decir, que aquí encontraremos la nómina más o menos completa de los ultraístas, cierto, pero también verdadera poesía. Él la ha ido leyendo para nosotros, y en ella nosotros la elegiremos a nuestro gusto.

En la nómina nos encontraremos nombres fulgurantes de la literatura como Borges, Huidobro o Valle-Inclán y desconocidos, poetas que dieron lo mejor de sí mismos como ultraístas y después se desvanecieron; gentes que llevaron al ultraísmo un lirismo singular, casi simbolista, y quienes lo sujetaron con las amarras de la modernidad: Espina, Gutiérrez Gili, Paco Vighi, Lapi, Guillermo de Torre, Larrea, Garfias, Montes, Rivas Panedas (de los pocos ruralistas), Gerardo Diego, Marquerie, Lasso de la Vega, González-Ruano, Buendía, Cansinos y tantos otros, hasta la sesentena que completa la antología.

Pero antes de seguir, hemos de preguntarnos, qué entendemos por poesía ultraísta.

Si el modernismo de Rubén había retorcido el cuello al cisne parnasiano, los ultraístas se lo cortaron e hicieron con los despojos, plumas y todo, combustible para el motor de explosión. Quiero decir que sacaron petróleo poético donde antes no era más que un desierto. Fortún o González Blanco, aquí, o López Velarde en América, habían descubierto el prosaísmo sentimental en una poesía que aún estaba cerca de la naturaleza, aunque fuese en forma de ciudad provinciana: una mosca, un jardín, una ventana. Los ultraístas fueron un poco más lejos: les interesa principalmente la ciudad moderna, y aún más la suburbana: hélices, automóviles, rascacielos, tiovivos, tranvías, *toureiffeles* o cabarets vistos, se diría, como juguetes en manos de un niño. Y como los niños: esta poesía mira más hacia fuera que hacia sí misma. Si la poesía modernista tendía a la lágrima, la ultraísta, bastante atonal y a menudo con síncopas y jeroglíficos, ríe. Y lo hace despreocupadamente y en imágenes fulgurantes que suelen llevar el cuño del ramonismo: ya habían muerto muchos en la guerra del 14. El ultraísmo y las vanguardias solo pudieron desarrollarse plenamente con el armisticio y los felices veinte. Las vanguardias significaron el triunfo del humor y de la tipografía, las palabras en libertad.

Y para ello, tras enterrar las que estaban muertas, necesitaban palabras nuevas y, sobre todo, ojos nuevos. La poesía ultraísta nos enseña a ver con ojos nuevos las palabras de siempre y las palabras nuevas nos enseñan a mirar. La poesía ultraísta es, como habría dicho Francisco Pino, un "aprender a mirar". Y eso es esta magnífica antología, la carta de navegación más completa de la poesía ultraísta, sí, pero también, junto a puertos devorados por la época y el salitre vanguardista, una serie de caribes poéticos no por exóticos menos paradisíacos. ■

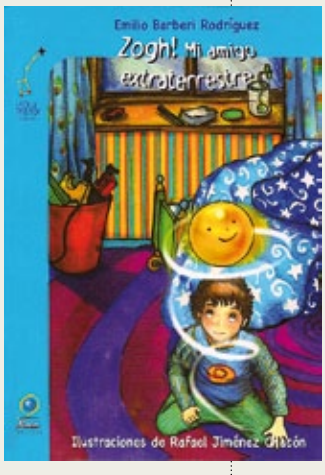
INFANTIL Y JUVENIL

CARE SANTOS

Zogh! Mi amigo extraterrestre

Emilio Barberi Rodríguez
Rafael Jiménez Chacón
Edimater, Sevilla
105 páginas | 11 euros

Recibir la visita de un marciano que entra filtrándose por la ventana y se comporta como si estuviera en su propia casa es algo extraordinario. Eso es, justamente, lo que le ocurre al protagonista de esta novela, que comienza quedándose en casa por culpa de un dolor de garganta y termina confraternizando con habitantes de otros mundos que poseen dones imponentes, como el de multiplicarse en varios seres y poseer todos los juguetes de un armario al mismo tiempo. O fugarse a la mínima de cambio y dejar al anfitrión con un palmo de narices. Grandes dosis de imaginación conjugadas con algunas ideas felices dan pie a un relato de aventuras ágil y divertido que permitirá a los lectores jóvenes imaginar universos muy alejados de su alcance y disfrutar de una lectura concebida para encandilar. ■



¡Buenos días, princesa!

Blue Jeans
Planeta, Barcelona
541 páginas | 19,95 euros

Blue Jeans, seudónimo del sevillano Francisco de Paula Fernández, se ha convertido en los últimos años en un verdadero fenómeno de masas. Su trilogía «Canciones para Paula» nació en internet y al principio se difundió a través de las redes sociales. Cuando llegó al papel y a las librerías ya contaba con miles de entregados y entusiastas lectores. ¿El secreto? Tal vez lo directo de un estilo concebido para ser leído en pantalla, que juega con los elementos más cercanos al lector, que se carga de referencias cotidianas y que cuenta una historia con la que el lector puede identificarse plenamente. Pero hay más. Ya ocurría en los tres libros anteriores, pero en esta nueva entrega se hace más evidente: la capacidad de Fernández para crear personajes y situaciones es innegable. Su novela presenta los conflictos de seis chicos y chicas a lo largo de tres días en el escenario de un Madrid actual. A ninguno le ocurre nada muy extraordinario ni la trama pretende contar grandes epopeyas: se enamoran, discuten, disfrutan de su amistad o pretenden comerse el mundo. Con esos ingredientes el autor logra construir una historia ágil, cargada de ternura, chispa, humor, donde los diálogos sirven a menudo para hacer avanzar la acción y donde todo, absolutamente todo, está puesto al servicio del argumento. El resultado es una novela amena que cualquiera puede leer con gusto, que despertará pasiones entre los más jóvenes y que engordará, con toda justicia, la fama que acompaña al autor desde casi sus inicios. ■

Memorias de un amigo imaginario

Matthew Dicks
Random House, Barcelona
427 páginas | 16,95 euros

Ve la luz un nuevo sello, Nube de tinta, con la ambición de llegar más allá de los lectores juveniles. El reclamo: historias emocionantes, a menudo reales y contadas por sus propios protagonistas, que llegan a nuestro país después de seducir a los lectores por miles en otros países. Es el caso de este primer título, tercera novela del joven profesor de Massachusetts Matthew Dicks, un drama social no exento de sentido del humor que dejará huella en todos aquellos lectores que se acerquen a sus páginas. La novela cuenta la historia de Max, un niño de 8 años con grandes dificultades para socializarse, a quien le cuesta entender las palabras con doble sentido o por qué algunos de sus comportamientos no son bien vistos por los incomprensibles adultos. Budo, su amigo imaginario, y el original narrador de la historia, es mayor que él y no siempre le comprende, pero siempre está a su lado, dándole fuerzas. Juntos se enfrentarán a la desaparición de Max, y juntos vivirán momentos de angustia, pero también de complicidad y alegría. Estamos ante una historia diferente, cargada de una emotividad muy poco común, que también invita a la reflexión y que se lee de un sorbo. No se la pierdan. ■

¡A la cola!

Tomoko Ohmura
Corimbo | 44 páginas | 12,95 euros

Esperar es tedioso, desesperante. Por eso los animales se entretienen como pueden. Algunos mordisquean a sus vecinos de enfrente. Otros, protestan. Hay quien come y quien duerme. Todos aguardan, con la paciencia de que son capaces, a que algo ocurra. Debe de ser algo importante, cuando convoca a tantos y tan variados bichos. Y, por supuesto, cuando desvelen el misterio, los lectores van a llevarse una emocionante sorpresa. Este es un álbum perfecto en su sencillez: una idea brillante, desarrollada con ternura y sentido del humor, ilustrada con aparente sencillez y estirada sin abusos ni carencias, lo convierte en una de esas lecturas que grandes y pequeños gustan de compartir y repetir. La autora, nacida en Tokyo, está conquistando Europa con este trabajo. Esperemos que siga haciéndolo con los próximos. ■

La Voz de la Verdad

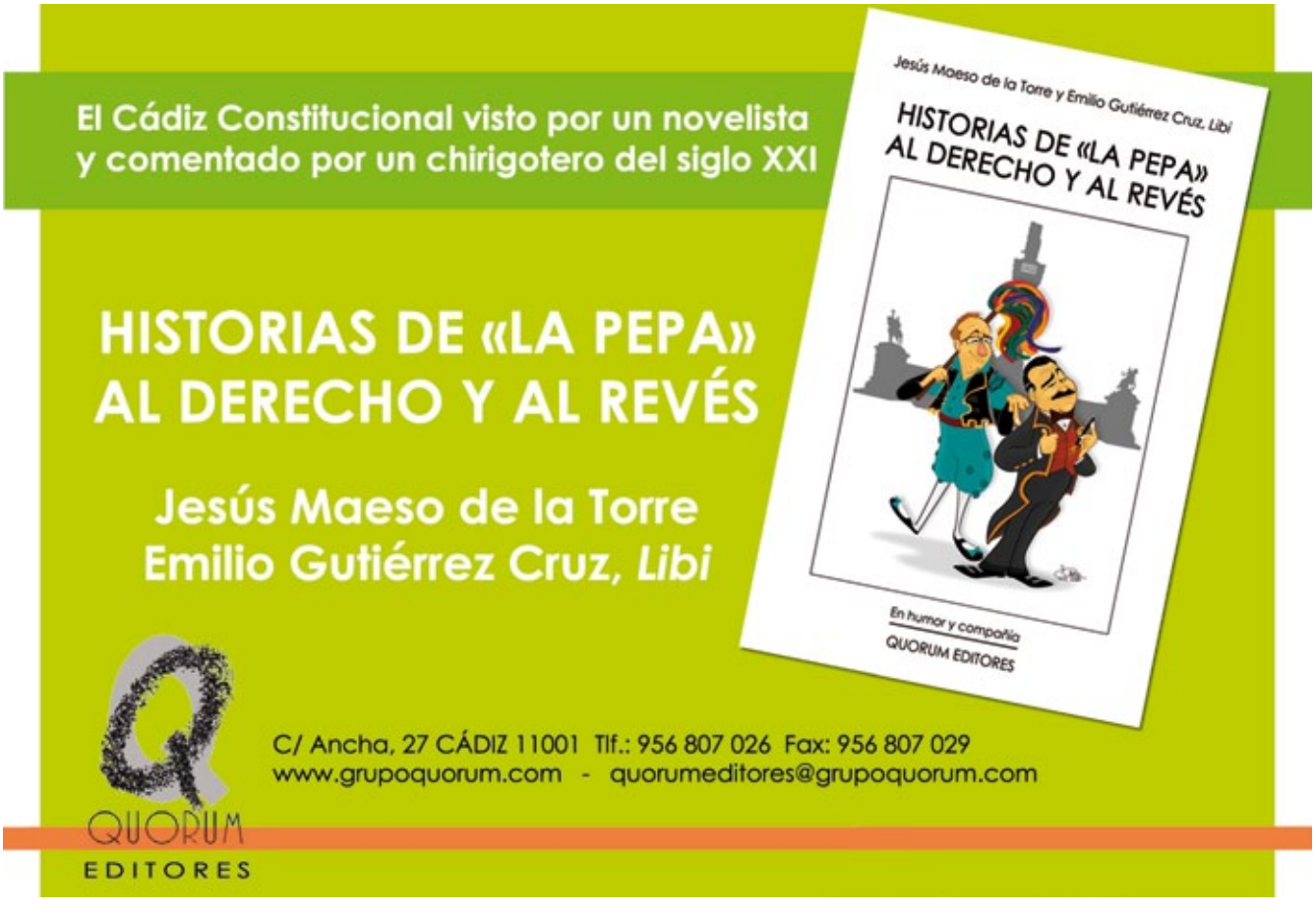
ANA LÓPEZ FANDIÑO

Bispo Aguirre, 17
Lugo

La librería La Voz de la Verdad tiene sus orígenes en el periódico homónimo publicado desde 1910 en Lugo, una ciudad que siempre fue lugar de comercio de libros y un centro de edición. Su sede de la calle Conde Pallares fue una casa de encuentro y enriquecedor diálogo de autores como Ramón Cabanillas, Antonio Noriega Varela, Amado Carballo o Manuel Lago González. En los años noventa, la librería se modernizó para adecuarse a las nuevas necesidades comerciales y con ese propósito se trasladó a la calle Bispo Aguirre, el actual emplazamiento abierto a la literatura y al encuentro cordial con nuestra clientela.

Hace, por lo tanto, poco más de un año que hemos celebrado el centenario de la librería que, en la actualidad y además de las novedades, presta atención especial al libro de fondo y a un público dinámico en constante transformación y con nuevas exigencias lectoras. Arte, poesía, literatura contemporánea o viajes son algunos de los géneros más solicitados. En su segunda planta el lector puede encontrase con secciones más especializadas: literatura clásica, filosofía o teología, por poner algunos ejemplos. A lo largo del año, desde octubre a junio, bajo el nombre *Vozesnavoz,* editamos libros, organizamos presentaciones, firmas y tertulias con autores, conferencias, cuentacuentos y un concurso infantil de tarjetas de Navidad.

Para los lectores proponemos dos clásicos: en el año Dickens, debemos releer *David Copperfield,* y disfrutar de nuevo con *Longa noite de pedra / Larga noche de piedra* de Celso Emilio Ferreiro, con motivo del centenario de su nacimiento. Aconsejamos además acercarse al libro *Claraboya* de José Saramago, escrito en 1953 e inédito hasta ahora. Que los disfrutéis. ■



JUSTO SERNA

"Debemos evitar el tedio académico"

Justo Serna analiza en 'La imaginación histórica' las relaciones entre realidad y ficción en el mundo narrativo

El Premio Manuel Alvar de Estudios Humanísticos 2012 —fallado la pasada primavera— presenta este año un ensayo de historia cultural, un libro que se acerca al proceso creativo de los escritores y analiza cómo se comportan en el momento de diseñar sus respectivas novelas. *La imaginación histórica,* de Justo Serna, reconstruye sus obras y sus correspondencias, las invenciones y las experiencias históricas en que se basan. De todas las posibles, Justo Serna ha escogido las de Eduardo Mendoza, Luis Landero, Arturo Pérez-Reverte, Antonio Muñoz Molina y Javier Cercas. El jurado de este Premio, que convocan la Fundación Lara y la Obra Social de Ibercaja, destacó "la originalidad y actualidad de su enfoque, que desvela, desde la propia Historia, las relaciones que se establecen entre realidad y ficción".

Los autores analizados se dan a conocer tras la muerte de Franco, y al hacerlo incorporan y rehacen las tradiciones literarias que la Guerra Civil y la Dictadura quebraron o abolieron. ¿De qué modo aprendieron a ser locales y universales, leales a tradiciones previas y a la vez innovadores? El análisis permite averiguar qué fue para ellos el pasado, esa contienda del 36 que no vivieron. O qué fue el régimen franquista, que todos padecieron. O qué fue la Transición, que a punto estuvo de atascarse trágicamente. "Las novelas —apunta Justo Serna— expresan miedos, esperanzas y tanteos, repiten esquemas y ensayan nuevos caminos. Son debidas a autores que son siempre hijos de su tiempo: individuos más o menos desconcertados, contemporáneos de una época que carga con el pasado".

Historiador de profesión, pero interesado desde siempre por la literatura, Serna proyecta su labor académica más allá del ámbito universitario en un libro del que afirma que le ha costado "cincuenta y tantos años de trabajo: como lector de novelas, principalmente, pero también como historiador, como crítico. Desde pequeño supe que los que crean, me recrean, obligándome a salir de mí mismo. Sin duda, cuando escribo crítica cultural, cuando hago historia cultural, sigo unos preceptos que espero haber aplicado en este libro".

"Creo —prosigue Serna— que la crítica y el examen son el arte de la argumentación y de la apostilla. Hemos de ser didácticos, pero sin pesadeces. Y hemos de ser informativos sin alardes eruditos. Deberíamos escribir los análisis como si nuestro lector no tuviera interés

La Fundación Lara apuesta por el fomento de la lectura en las bibliotecas sevillanas

Biblioteca José Manuel Lara en Mairena del Alcor.

La Fundación José Manuel Lara patrocinará, un año más, sendos ciclos de actividades de fomento de la lectura tanto en la Biblioteca Editor José Manuel Lara de Alcalá de Guadaíra, como en la Sala Fabiola de la Biblioteca José Manuel Lara de Mairena del Alcor, instituciones sevillanas que albergarán un variado programa de actuaciones dirigidas al público infantil, juvenil y adulto. De esta forma, después de varios años de programación, la Fundación mantiene vivo y muy activo uno de sus objetivos más destacados.

En la Biblioteca de Alcalá se iniciará la programación el día 4 de octubre con el encuentro de la novelista Clara Sánchez con los componentes de los clubs de lectura vinculados a esta institución, que en el curso anterior departieron también con los escritores Sara Mesa y José Ángel Cilleruelo.

Además de estos encuentros con autores, la Fundación Lara patrocinará un taller de escritura para adultos, coordinado por Ignacio F. Garmendia; cuentacuentos para público infantil, a cargo de Fran Nuño, y un club de lectura en inglés con preadolescentes, coordinado por José Manuel Hernández.

En la Sala Fabiola de la Biblioteca de Mairena del Alcor, en la que están depositados los fondos de la antigua biblioteca de la Fundación, las actividades comenzarán el 24 de septiembre con la primera sesión del club de lectura, que junto al taller de escritura coordina Mamen de Zulueta. En estas instalaciones también se llevan a cabo actividades de cuentacuentos con los colegios de la localidad, de la mano de Fran Nuño.

La Sala Fabiola dispone de un fondo editorial compuesto por 27.000 volúmenes, y un catálogo de algo más de 20.000 registros. Se trata de una colección privada (propiedad de la Fundación) de uso público alojada en la sede de la Biblioteca Pública, que en mayo de 2012 abrió de nuevo sus puertas a los usuarios —los martes y jueves de 17,00 a 21,00 horas—, con servicio de préstamo y consulta en sala. En breve contará con un enlace propio dentro de la página de la Biblioteca Municipal, en el que se informará sobre las novedades, actividades y nuevas propuestas de lectura. ■

alguno en leernos. Y deberíamos decir las cosas sin dar nada por supuesto, sin sobrentendidos. Hay que captar la curiosidad y hay que mantener la atención de los destinatarios. A un ensayo o a una reseña les pido lo mismo que a una solapa, a una contracubierta, a un artículo o a un capítulo: yo debería enterarme y hacerme una cultura con esos textos breves e inspiradores".

Pero como, además de lector, el autor de este ensayo es historiador, la literatura la lee en su contexto, "sabiendo además que la creación no se explica solo por su circunstancia y que el arte escapa a la pura determinación". En *La imaginación histórica* hay un argumento general, un hilo conductor, una idea sobre la ficción y la historia. "Aunque son de diferente edad, estos literatos tienen aspectos comunes: son varones que padecieron la dictadura y sus secuelas culturales. Debieron salir real o fantasiosamente de aquella España raquítica. A mí, como lector, me pasó algo semejante. Por eso comparto con ellos experiencias comunes que veo reflejadas o transfiguradas en sus obras".

Justo Serna.

Los autores elegidos "tuvieron que hacerse con una tradición propia y reciclar materiales diversos, así como recuperar lo propio y lo local sabiéndose deudores y epígonos de la novelística foránea. No hay arbitrariedad en la elección. Son nombres indiscutibles, con logros destacables, y hay entre ellos ciertos puntos comunes", indica Justo Serna, que ha pretendido lograr la mayor divulgación posible sin merma del rigor necesario. "Debemos evitar el tedio académico". ■

IÑAKI ABAD *

Geografía abierta de la literatura en español

De todas las geografías, la más libre es la geografía de un idioma. Porque es un territorio hecho de personas que comparten y se expresan en una misma lengua, y que se mueven con sus palabras desplazando fronteras. Y no importa que sus hablantes sean nativos o que hayan aprendido esa lengua, la geografía de cualquier idioma es siempre incluyente, suma y nunca resta, una geografía en la que es más significativo lo que se comparte que lo que permanece sigilado y oculto.

ASTROMUJOFF

La lengua y la literatura trabajan sobre intangibles y percepciones a medio y largo plazo, consolidan diálogos, tejen afinidades, y nos explican ante los otros

En la geografía de un idioma la literatura suele ser el mejor mapa para orientarnos o, lo que es lo mismo, para perdernos dentro de ella en su laberinto de voces. Tal vez por ello el Instituto Cervantes ha hecho de la literatura uno de los ejes de su acción cultural en el exterior. Durante 2011 se celebraron en las 77 sedes del Instituto Cervantes más de 1.200 actividades literarias a las que asistieron medio millón de personas. Y si uniésemos las bibliotecas de todos los centros, tendríamos una única biblioteca de más de 12.000 metros cuadrados que alberga un millón doscientos mil volúmenes y que da servicio a 750.000 personas al año. La lista de escritores que forman parte de ese mapa abierto que es la literatura en español, resulta inabarcable en esta breve nota: desde Mario Vargas Llosa hasta Juan Gelman, Almudena Grandes, Ricardo Piglia o Enrique Vila-Matas.

Pero hay algo más. La lengua y la literatura son los instrumentos más sofisticados de la Diplomacia Cultural. Trabajan sobre intangibles y percepciones a medio y largo plazo, consolidan diálogos, tejen afinidades, y nos explican ante los otros. Literatura y lengua transcienden siempre la simple inmediatez, y por ello su influencia va mucho más allá de la que ejercen los poderes fuertes, ya sean políticos o económicos.

La presencia de un escritor, además de servir para dar a conocer su obra, promover la traducción y apoyar la labor de editoriales y críticos locales en la difusión de nuestra literatura, da lugar a extraños encuentros, a intersecciones de geografías, a nuevos mapas más íntimos, nuevas rutas.

En el último Festival de Literatura de Manchester, una vez acabado el encuentro con Juan Gabriel Vásquez, se acercó al estrado una anciana inglesa. Su figura no había pasado desapercibida, a pesar de que la sala estaba abarrotada y en ella reinaba una penumbra creada por la iluminación de los retratos de escritores que el fotógrafo argentino Daniel Mordzinski ha ido tomando a lo largo de los años. Más que sentarse, la mujer había estado erguida sobre una silla en la segunda fila, con los cascos puestos, muy atenta a lo que el intérprete iba traduciendo. Cuando estuvo junto al escritor colombiano, sacó de su bolso un ejemplar de *The Secret History of Costaguana,* y se lo tendió para que se lo firmara, mientras le decía en un inglés casi transparente que aquella novela era una de sus mejores experiencias como lectora, que había empezado a estudiar español y que un tío abuelo suyo había sido gran amigo de Joseph Conrad. ¿Sería cierto? ¡Qué más daba! En la lógica de la literatura la verdad siempre es irrelevante. "Ni por un momento imaginé que un día iba a conocerte", le confesó.

Y hoy lo había conocido gracias al Instituto Cervantes. Se quedaron hablando, mientras a su alrededor velaban por aquel diálogo decenas de rostros de escritores, la geografía abierta de nuestro idioma. ■

* Iñaki Abad es director del Instituto Cervantes de Manchester-Leeds.

Número 144 | Octubre 2012

TEMAS Geografías imaginarias | **ENTREVISTAS** Ángeles Caso. Ricardo Menéndez Salmón | **LECTURAS** Matilde Asensi. Carlos Fuentes. Jane Austen. Rafael Reig. Valentí Puig. José Luis Rey. Javier Vela. Flavia Company | **CLÁSICOS** William Faulkner por Luis Mateo Díez | **FIRMA INVITADA** Alberto Manguel

La mejor historia está siempre por vivir

Un giro del destino. Un viaje.
Una segunda oportunidad.

Por la autora de *El tiempo entre costuras*

TH NOVELA

temasdehoy.es

mariadueñas.com | misionolvido.com

FUNDACIÓN**MAPFRE**

EXPOSICIÓN SALA AZCA

IMOGEN CUNNINGHAM

Imogen Cunningham, *Nude*, 1939. Imogen Cunningham Trust

Mercurio 143. Septiembre/12 79739
8 432715 051060

18 / 9 / 2012 - 22 / 1 / 2013

www.fundacionmapfre.com

SALA AZCA Avda. General Perón, 40, Madrid / 91 581 16 28

Síguenos en www.facebook.com/fundacionmapfrecultura